

Ricardo Menéndez
Atilio Boron
Ricardo Molina
Luis Britto García
Claudia Herrera

Fernando Giuliani
Blanca Eekhout
Francisco Rodríguez
Camilo Rivero

5 de marzo: Comandante Chávez, vida y batalla por la victoria



5 de marzo: Comandante Chávez, vida y batalla por la victoria



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
de **Planificación**

Vicepresidencia Sectorial
de **Planificación**

Colección Aula Virtual

5 de marzo: Comandante Chávez, vida y batalla por la victoria

Ricardo Menéndez
Atilio Boron
Ricardo Molina
Luis Britto García
Claudia Herrera
Fernando Giuliani
Blanca Eekhout
Francisco Rodríguez
Camilo Rivero

Fundación Escuela Venezolana de Planificación

2024

Ministerio del Poder Popular de Planificación

Ministro

Ricardo Menéndez Prieto

Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Consejo Directivo

Ricardo Molina Peñaloza

Marjorie Cadenas Rincones

Omar Hurtado Rayugsen

José Berroterán Núñez

Ana Semeco Mora

Presidente

Ricardo Molina Peñaloza

Directora Ejecutiva

Claudia Herrera Sirgo

Directora General de Docencia

Gladys Maggi Villarroel

Director General de Investigación

Nelson Rodríguez González

Coordinador

**Aula Virtual - Plan de Formación Masiva
en Planificación Popular**

Emiro Torres

1ª edición, 2024

5 de marzo: Comandante Chávez, vida y batalla por la victoria

© Ricardo Menéndez - Atilio Boron - Ricardo Molina - Luis Britto García - Claudia Herrera
- Fernando Giuliani - Blanca Eekhout - Francisco Rodríguez - Camilo Rivero

© Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Avenida Intercomunal Valle-Coche. Edificio Escuela Venezolana de Planificación.

Urbanización La Rinconada. Caracas Distrito Capital, 1090.

Teléfonos: (0212) 682.68.26 / 682.12.19

Página web

<http://www.fevp.gob.ve>

Coordinadora de Publicaciones

Carol Hernández Rangel

Diseño y diagramación

Maximiliano Malavé Rojas

Corrección

Mariadela Linares

ISBN:

Depósito legal:

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en forma alguna, ni tampoco por medio alguno, sea éste eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación.

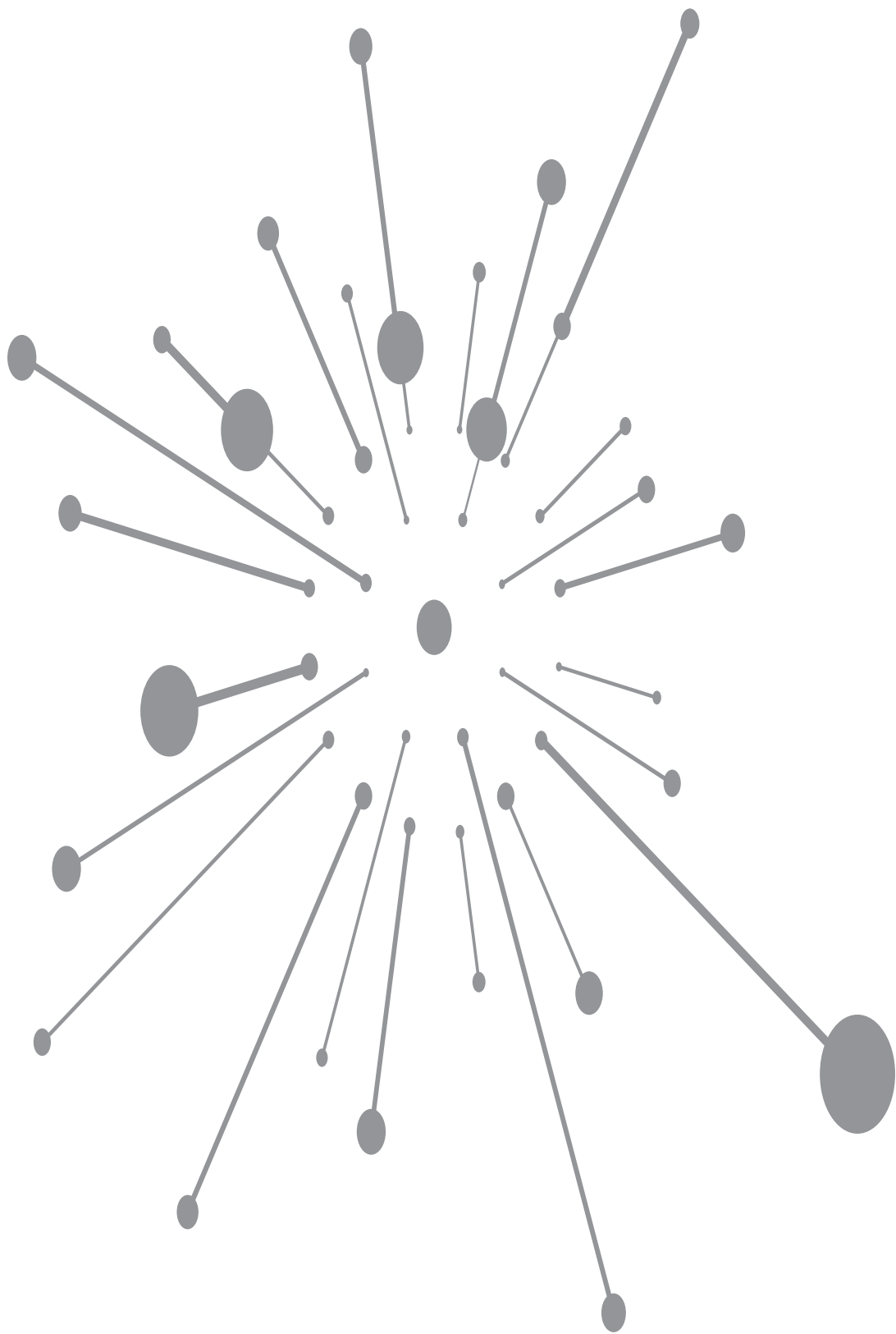
5 de marzo: Comandante Chávez,
vida y batalla por la victoria

Nota editorial

El presente documento recoge las transcripciones del curso «5 de marzo: Comandante Chávez, vida y batalla por la victoria», el cual se llevó a cabo el jueves 9 de marzo de 2023. El video completo fue publicado en el canal Aula Virtual de la Escuela Venezolana de Planificación en la plataforma YouTube, y se encuentra disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=n9WyBxQ3PEQ>

Este curso que publicamos forma parte del Plan de Formación Masiva en Planificación Popular que ha instrumentado la Fundación Escuela Venezolana de Planificación para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación, brindando participación directa a las comunidades.

Más de tres millones de personas se han formado en los cursos que cada semana realiza la Fundación Escuela Venezolana de Planificación (FEVP) junto al Ministerio del Poder Popular de Planificación.



Presentación

Ricardo Menéndez ¹

Bienvenidos todos y todas a una nueva jornada de formación en planificación popular, el cual es un tema que se ha venido instalando y progresando a lo largo del tiempo. Vamos a estar trabajando hoy el tema del legado del Comandante Chávez a diez años de su fallecimiento, lo que significa su visión histórica, lo que significa su aporte desde el punto de vista de la construcción del país, de América Latina y de los pueblos del mundo, absolutamente distinto a la que ha sido la concepción tradicional. Quisiéramos dar un enfoque fundamental, y es que quien tenga algo de espíritu de como si estuviéramos hablando en pasado, sepa que aquí estamos hablando de futuro. Cuando hablamos del Comandante Chávez hablamos de la vida, hablamos del futuro, hablamos de la convicción del tiempo por construir. Nunca en la concepción del pasado, como algunos pudieran querer que fuera, como si se tratara de una etapa de la Revolución y no una construcción histórica de la Revolución.

Tenemos para hoy la cifra récord de participación de 62.948 personas que se han inscrito en esta jornada y estamos llegando a una cifra acumulada de los cursos en Planificación Popular de 1.276.272 personas que han participado en estos cursos. Esto es sumamente importante, porque se asoma y es coherente con un eje central desde el punto de vista de un homenaje al Comandante Chávez, por la democracia directa, la apuesta por una nueva teoría, por una nueva tesis desde el punto de vista político. Hay cientos de conceptos de democracia, pero el concepto de la democracia en Venezuela desde el punto de vista constitucional es participativa y protagonista y el gran

1 Ministro del Poder Popular para la Planificación. Vicepresidente Sectorial de Planificación.

aporte tiene que ver precisamente con la concepción de la democracia directa; por eso el énfasis que se ha venido generando, donde es el pueblo, es la organización popular, son los planificadores y son los que pueden ver y vislumbrar el futuro.

Es un sistema de planes de la patria donde sale de cada comunidad, nace de la comuna. Hoy, por ejemplo, cuando estamos haciendo los mapas de soluciones y hay más de diez mil comunidades que vienen haciendo su diagnóstico, y que de ahí va a salir el nuevo sistema de políticas públicas, es sin duda alguna, un aporte de amplia trascendencia del trabajo que se formula.

El primero de los ponentes en referirse al legado del Comandante Chávez el día de hoy, es Atilio Borón –quien ya se encuentra conectado desde Argentina– conocido por todos nosotros como un intelectual de suma importancia, sobre todo porque podríamos decir Atilio, como podría ser el profesor Luis Britto y en ese sentido quizás recordar aquellas frases que usaba Cortázar en su libro *Nicaragua tan violentamente dulce*, cuando hablaba del rol del intelectual con su compromiso social, con su compromiso por la transformación de los pueblos. En ocasión de los diez años del fallecimiento del Comandante Chávez, en su blog, Borón hace una referencia a un pasaje y dice: “En una operación de una sabiduría y audacia infinitas, Chávez resucita políticamente a Bolívar lo libera del inocuo panteón en donde había sido confinado por el pensamiento oficial y lo convierte en una irresistible fuerza política”.

Así, quisiéramos compartir con Atilio Borón esta concepción que, insistimos, no es una visión del legado del Comandante Chávez como si fuese una especie de testamento, es el legado del Comandante Chávez como un espíritu de lucha, como una convicción y alguien que ha estado presente en cada una de las batallas que ha librado y libra el pueblo venezolano.

La trascendencia histórica del Comandante Chávez en América Latina y el Caribe

Atilio Boron ²

Chávez fue un personaje absolutamente extraordinario, una figura excepcional en la política latinoamericana. Creo que esas cuestiones que son a veces sabidas, es muy importante seguirlas machacando y conversando, porque tienen que hacerse verdad. El legado de Chávez no es un testamento, no son una serie de artículos de tareas a cumplir, Chávez está con nosotros.

Cuando uno analiza la situación contemporánea o trata de buscarle vueltas a cómo salir de este atolladero en el cual nos ha puesto el imperialismo, evidentemente aparece Chávez y su manantial fenomenal de ideas de propuestas e iniciativas.

Y eso es lo que tenemos que considerar nosotros como un enorme patrimonio del pueblo venezolano y por extensión del pueblo latinoamericano. Chávez fue un gran innovador, un gran creador de la política y un hombre que tuvo un espíritu autocrítico permanente. Chávez no era un dogmático. A veces uno encuentra dirigentes políticos muy bien intencionados en nuestra América, pero que tienen una visión rigidizada, cristalizada como si fueran a permanecer así hasta el fin de los tiempos.

Chávez era un hombre de una fenomenal plasticidad; si él avanzaba por un camino y veía que ese camino no le conducía al objetivo que él quería, no tenía reparos en hacer autocrítica, retroceder y tomar otro rumbo. Esa es la marca de un gran estadista; porque un gran estadista no es aquel que se fija una meta y avanza hacia ella contra viento y marea, aunque los datos de la realidad demuestren

que está marchando por un rumbo equivocado o a una velocidad equivocada.

Muchas veces, el tema no es tanto que se avance en una dirección correcta, sino que se avance, lenta o rápidamente. La velocidad se mide en relación al Estado de conciencia de la sociedad, del pueblo, de la gente. Chávez en ese sentido no era que era un pragmatista, pero sí era un hombre que sabía leer permanentemente la coyuntura y eso le permitiría medir la correlación de fuerzas sociales: qué gente tengo detrás de mí, cuánta gente tengo detrás mío y cuando se hacía la pregunta de cuánta gente tengo que me acompaña, no era tan solo un cálculo de manera electoral. Chávez sabía que lo electoral no es solo una manifestación del apoyo que un gobierno puede tener, sino cuánta gente, organizadamente, en los barrios, en las poblaciones, en los campos, están siguiendo este proceso que estamos encabezando. Esto era para él un tema fundamental, por eso la cuestión de la organización era decisiva en Chávez, absolutamente decisiva.

El reverso de organización era la concientización. Chávez era un lector muy atento de la obra del gran pedagogo brasileño, Paulo Freire porque fue quien inventó una nueva forma de alfabetizar a las poblaciones en todo el mundo, y producto de eso Chávez adoptó un poco este criterio de los programas que fueron en Cuba el famoso “Yo sí puedo” que tiene como inspiración fundamental precisamente la obra de Freire.

Chávez creía profundamente en la conveniencia, la necesidad, la importancia de la organización, de la de la concientización, es decir un pueblo consciente era un pueblo que estaría dispuesto a dar la batalla hasta el final y él era absolutamente fiel a esa creencia. A mí me parece que nosotros hoy sí queremos vivir en Chávez. Creo que esa debe ser la consigna “Vivir en Chávez”, porque Chávez está con nosotros; tenemos que avanzar en estos procesos de concientización.

Él tenía unas dotes que eran absolutamente extraordinarias, su capacidad de comunicación, su capacidad didáctica. Chávez fue un maestro de maestros, de los mejores que hemos conocido en América Latina. Maestro en el sentido más elevado del término; era alguien

con una capacidad pedagógica para explicar en términos sencillos, aún los procesos más complejos que él quisiera abordar.

Si uno hace un repaso de los programas de “Aló presidente”, encuentra que Chávez era un repositorio extraordinario de sabiduría política. Pienso que habría que ver la manera de aprovechar eso, es un esfuerzo importantísimo y que se debería hacer una recopilación, una síntesis de esos 370 programas que se emitieron a lo largo de once años, no se puede repetir todo eso. Pero sí se puede hacer un esfuerzo de captar los momentos cumbres: ahí hay un tesoro de conocimientos políticos para el movimiento popular de una riqueza inigualable mucho más que cualquier libro.

Ningún texto puede equipararse con las enseñanzas prácticas concretas comunicables que se contenían en el “Aló, presidente” verdad del presidente de Bogotá entonces me parece que esto es algo que deberíamos pensarlo porque es una fuente de inspiración permanente para nosotros sabes un innovador extraordinario cosa que a veces se subestima.

Chávez se lanza concretamente a la vida política en la década de los 90, cuando nadie hablaba de las cosas que hablaba Chávez. Por ejemplo, Bolívar estaba ahí en un panteón totalmente momificado, no tenía ninguna presencia práctica en la vida política y en los proyectos y en los sueños emancipadores de la población en Venezuela.

Antes de Chávez, Bolívar era una figura que estaba ahí en el panteón de los hombres ilustres, pero que carecía por completo de presencia en la vida cotidiana; Chávez hizo una operación extraordinaria que fue convertida a Bolívar en eso que Campbell llamó un mito viviente. Chávez tuvo la capacidad de hacer que la figura de Bolívar, la espada de Bolívar y las luchas emancipatorias de Bolívar, se convirtieran en el grito de guerra de millones de latinoamericanos, algunos a los cuales nunca habían oído hablar de Bolívar, pensando en países del sur como Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay en Brasil, algunos tenían una información muy leve sobre Bolívar a comienzos del siglo XIX, nada más.

Pero el Bolívar que Chávez muestra, su lucha anticolonial, anti-imperialista; el Bolívar que señala el papel nefasto de Estados Unidos estaba destinado a cumplir en América Latina, inmortalizado en aquella célebre sentencia de Bolívar que dice que “los Estados Unidos de América parecen destinados por la providencia para plagar el continente de miserias en nombre de la libertad”; eso era absolutamente desconocido y Chávez logra hacer que se transformara en un sentido común de la época.

Cuando uno piensa en por qué Chávez fue tan importante, fue porque alteró el sentido común al anterior sentido común de la época. Nos hizo ver cosas, incluso a los académicos y a los intelectuales, que probablemente no las veíamos o las subestimábamos o no las entendíamos. Yo tenía la obra de Bolívar, pero no era un autor que yo consultara en la década de los 90 hasta que llega Chávez y hasta que levanta la bandera del bolivarianismo y plantea en términos concretos qué es lo que es la herencia del bolivarianismo al día de hoy.

Eso evidentemente tuvo un impacto absolutamente sensacional, porque entroncó las luchas de finales del siglo XX con las grandes manifestaciones de autonomía y de Independencia Nacional de comienzos del siglo XIX; Chávez establece el puente entre su lucha después del 4-F y las luchas de Bolívar. No contento con eso avanza y articula también el pensamiento de Bolívar con el pensamiento de José Martí, que fue otro de los grandes precursores de las luchas antiimperialistas en América Latina. Chávez advirtió que Bolívar en su tiempo, cuando el imperialismo americano todavía no se mostraba, entiende que José Martí, ya al final del siglo del siglo XIX cuando se aproxima la anexión práctica de Cuba, de Puerto Rico y de Filipinas al imperio americano, ya le da una nueva dimensión aquello que Bolívar había entrevisto y que había percibido con una enorme clarividencia y lo había advertido en sus escritos de las primeras décadas las primeras dos décadas del siglo XIX.

Chávez retoma esos pensamientos y les da una fuerza a sus planteamientos absolutamente extraordinaria y no contento con eso a partir de ahí replantea nada menos que el tema del imperialismo.

Hoy en día se dice fácil, pero en la década de los 90, cuando Chávez se lanza a la carrera política no se hablaba del imperialismo. Era un tema prácticamente, no digo tabú, pero un tema restringido a pequeños cenáculos intelectuales o de políticos de izquierda, sin ninguna gravitación fuera de ese ámbito.

Con Chávez, el imperialismo y el antiimperialismo, se convierten en una bandera de lucha popular, una bandera de lucha masiva multitudinaria como nunca antes había existido en la historia de América Latina. De allí deriva nuestra deuda con Chávez en todos los países de la región y yo diría que más allá de la región, en el mundo árabe, en medio oriente, en África. La prédica antiimperialista de Chávez, el ataque fundado científicamente en contra del imperialismo y sus violentas extracciones y sus conspiraciones, sus golpes de Estado y sus asesinatos políticos; eso se convierte en una bandera de lucha que capta la imaginación, la voluntad, el deseo de masas de millones y millones de mujeres y hombres en toda América Latina y digo en buena parte del mundo.

En esa época, ya cuando Chávez comienza con esta prédica, se hablaba de globalización, del fin del imperialismo, inclusive. Había intelectuales de izquierda que planteaban que el imperialismo era cosa del pasado, puede parecer absurdo, pero había autores de mucho predicamento como Antonio Negri y Michael Hardt que publicaron un libro llamado *Imperio*, precisamente en el año 2000, en donde decían que el imperialismo se había acabado.

Según ellos, se había acabado por los cambios en la economía mundial y por el proceso de disolución, de desaparición de los Estados nacionales como entidades fundamentales que organizaban el funcionamiento del sistema internacional; ellos decían que el poder ya está en las grandes transnacionales, en los grandes organismos multinacionales y los Estados Unidos no tienen prácticamente más nada que hacer; al desaparecer los Estados como actores fundamentales, el imperialismo que se apoyaba siempre en una política de expansión estatal apoyada por intereses económicos por destacamentos militares ya no tiene mucho sentido.

Eso generó una tremenda confusión en las filas de los movimientos populares, confusión que fue combatida exitosamente por Hugo Chávez cuando fue a un Foro Social y en Asamblea de la ONU, a principios de siglo en donde planteó la vigencia del imperialismo, las atrocidades del imperialismo en momentos en que Estados Unidos estaba en una guerra devastadora en contra de Irak.

Chávez decía que el imperialismo está más vivo que nunca. Y si hay imperialismo lo que tenemos que hacer los pueblos de las Américas es practicar un antiimperialismo pensado estratégicamente, pensado para ver de qué manera podemos detener esto. Chávez comienza a desmontar todo esto; se hablaba de la globalización y se decía que con la globalización los países se habían ecualizado y habían superado la fase histórica de la dependencia o de la asimetría Y que ahora todos los países eran independientes. Inclusive Kissinger pronunció una frase célebre, realmente cargada de ironía, de perversa ironía, que decía cuando hablan de la dependencia de los países de América Latina se preguntaba que se ganó y se respondía “Estados Unidos es tan dependiente de las bananas que importamos de Honduras como Honduras es dependiente de las computadoras que importa de Estados Unidos”.

Imagínense ustedes la equiparación entre bananas y computadoras en el mundo contemporáneo, en la fase inicial, en el amanecer del estallido de la informática, la cibernética, el internet y todo aquello que decía que vivimos en un mundo de interdependencia, no hay más imperialismo. Y ahí sale Chávez. Planteando la política antiimperialista como un dato absolutamente fundamental porque él descubrió que el animal estaba vivo, que el animal no se había muerto, que el animal estaba ahí, y que por lo tanto había que combatirlo.

Esa fue una contribución decisiva que hace Chávez al desarmar ese discurso de la globalización y plantear que no hay ninguna globalización, o que lo que hay es una globalización imperialista.

La globalización, según Chávez, acentúa la situación de asimetría entre países ricos y países de la periferia y por lo tanto los de la periferia tenemos que organizarnos para combatir. Chávez replantea

el momento en ya nadie hablaba de eso: la necesidad del socialismo. El concepto de socialismo había caído en desgracia desde que a comienzo de los noventa había implosionado la Unión Soviética. A finales del 91 y el principio de 1992 la Unión Soviética se desintegró sin dejar rastros.

Prácticamente todo aquello desapareció pocos años después se disolvía el Pacto de Varsovia que era un pacto defensivo en contra de la agresividad de la OTAN y en ese contexto prácticamente no se hablaba más de socialismo; los intelectuales de izquierda planteaban la necesidad de avanzar en el fortalecimiento de la democracia, hablaban de la democracia a secas como si la democracia capitalista no tuviera límites. Por eso Chávez planteó otro tipo de democracia: una democracia protagónica, una democracia popular una democracia basada en la deliberación y la decisión del pueblo; no es la democracia representativa que nosotros conocemos y que Estados Unidos vende como la mejor de todos los modelos democráticos. Si eso no le sirvió a Venezuela en el pasado, la cuarta república, había caducado por completo, era obsoleto no tenía chances de producir ningún algo nada bueno para la república bolivariana. En ese contexto Chávez plantea un modelo de una democracia de diferente, tipo una democracia en donde el pueblo asume, a partir de la organización comunal que es la base de todo el funcionamiento democrático, asume a partir de ahí la enorme importancia que tiene esta forma de democracia en donde los ciudadanos dejan de ser testigos de lo que deciden las clases políticas y se convierten en protagonistas, en gentes que son los que impulsan el proceso, los que promueven las ideas, los que empujan en una determinada dirección y por supuesto el sistema político tiene que adecuarse a ese impulso desde abajo qué es lo que marca genuinamente una democracia.

Chávez instala esa visión nueva de la democracia que la emparenta con la idea del socialismo, la idea de que el capitalismo había llegado un punto en donde no tenía nada bueno para ofrecer si es que alguna vez ofreció algo bueno, pero ya en este momento el capitalismo solo producía la depredación de la naturaleza del medio ambien-

te la transformación de hombres y mujeres en simples instrumentos al servicio del capital, convertidos en mercancías desechables, en un avance en el proceso de precarización laboral informalización de las relaciones de trabajo que hacía que la gente ya no fuera necesaria para sostener el sistema económico.

Hugo Chávez fue un precursor, un visionario porque cuando hoy miramos los últimos avances en la robótica, la Inteligencia artificial, el chat GPT, recursos que permiten pedirle a un software determinado que haga un discurso. Esa máquina de inteligencia artificial toma 30, 40, 50 frases de alguno de nosotros y elabora un discurso con tanto cuidado que a veces ha sido difícil diferenciar entre el discurso creado por el algoritmo de la Inteligencia artificial y el discurso que preparan los humanos. Esto ha generado una crisis profunda en algunas universidades americanas porque resulta que muchos estudiantes preparan sus documentos de trabajo, sus exámenes parciales e inclusive sus tesis doctorales, apelando a todo eso. Hoy estamos en presencia de un enemigo formidable que es esta nueva tecnología utilizada por el capitalismo en contra nuestro, pero si nosotros logramos utilizarla a favor del pueblo es una tecnología extraordinaria, fabulosa que permitiría hacer que nosotros pudiéramos trabajar menos, manteniendo la misma paga o inclusive más todavía.

Hoy en día, con la inteligencia artificial, no hay jugador de ajedrez en el mundo que pueda derrotar una máquina; esto se ha comprobado con lo más eximios ajedrecistas e inclusive en un juego más complejo que el ajedrez un juego chino que se llama Go. Los capitalistas los trasladan a las empresas y echan a todo lo que se llama población redundante condenando a la gente a no tener trabajo Por eso necesitamos salir del capitalismo porque esa tecnología no es para el bienestar del pueblo. Simplemente sirve para acrecentar las ganancias de los capitalistas quienes se desprenden de sus trabajadores masivamente como ya está ocurriendo. Por citar un ejemplo en algunos países los camiones de carga los grandes camiones de carga que vemos Nosotros llevando granos o productos industriales o lo que sea, que están siendo manejados por robots están manejados por

robots, con sensores en todos lados visualizan muy bien cuando hay un semáforo cuando deben parar, cuando deben avanzar, si tienen que retroceder, si tienen que estacionar todo eso lo hacen los robots y en el marco del capitalismo. Eso significa adiós a los choferes, adiós a tanta gente.

Lo que planteamos es saber aprovechar esa tecnología para enriquecer la condición de vida de la gente, para hacer que la gente tenga más tiempo libre, que pueda estudiar más, que pueda cultivarse, que pueda desarrollar sus energías espirituales, que puedan convertirse en actores, en actrices, en poetas, en escritores, en pintores, en músicos, en deportistas agricultores que tengan más tiempo libre. Al fin y al cabo, es todo lo que decía el marxismo: con el advenimiento de la sociedad comunista las personas trabajarán apenas tres o cuatro horas al día y el resto se dedicarán a hacer lo que ellos quieren cultivar sus dotes espirituales y sus impulsos y sus vocaciones verdad.

Pero esto no es lo que hace el capitalismo, por eso Chávez levanta la bandera del socialismo y dice que todo este desarrollo tecnológico es maravilloso, pero en la medida en que potencie la capacidad de autogobierno de los pueblos y que potencie la capacidad de cada una y cada uno de nosotros para hacer de nuestras vidas lo que nosotros queremos, dedicarnos a hacer lo que nosotros queremos, porque vamos a estar de alguna manera emancipados de la esclavitud del trabajo asalariado, por lo menos parcialmente Chávez introduce a Bolívar en nuestras vidas en la vida cotidiana, no solo introduce la problemática del imperialismo introduce también la problemática del socialismo como la cuestión fundamental y por eso él permanentemente con sus ministros cuando venían con iniciativas con propuestas de diferente tipo, el presidente las miraba, las estudiaba. Chávez era un hombre extraordinariamente estudioso. No creo que haya habido, salvo Fidel Castro, no hubo otro gran político de América Latina que fuese tan estudioso como Chávez.

Cuando venían los ministros y viceministros, le llegaban con una propuesta, después de haberla leído muy conscientemente él preguntaba invariablemente ¿Dónde está el socialismo acá? Esa era la

pregunta que estremecía a muchos de sus colaboradores, porque había veces en que no había la manera, no había modo de introducir un criterio socialista, porque eran cuestiones estrictamente técnicas. Chávez estaba obsesionado con las comunas porque la comuna era la base de la nueva democracia que él intentó establecer y que se ha venido estableciendo con grandes dificultades, pero se ha venido estableciendo en Venezuela. Era un hombre que no solamente era un antiimperialista retórico porque de esos hay muchos en América Latina que hablan de antiimperialismo pero que no pasan de ser una mera enunciación de carácter retórica, privada de contenidos concretos Chávez le puso nombres concretos, nombres y apellidos, antiimperialismo significaba la unión de los países de América Latina antiimperialismo significaba la Unasur, el antiimperialismo significaba el ALBA, el antiimperialismo significaba la Celac, el antiimperialismo era Petrocaribe, el antiimperialismo era Telesur, el antiimperialismo en la Radio del Sur.

Chávez era un hombre que tenía una pasión saludable por lo concreto, él no se conformaba simplemente con el planteamiento retórico de decir vamos a luchar contra el imperialismo. Él iba más allá y decía que lo tenemos que hacer uniéndonos. Tenemos que fortalecer la unión de nuestros pueblos en ese sentido él era profundamente bolivariano teníamos que unir a nuestro pueblo y unirnos detrás de proyectos.

En torno al fortalecimiento de la OPEP Chávez tuvo una visión extraordinaria al darse cuenta de que había que hacer lo posible para que los países árabes divididos permanentemente por cuestiones religiosas, los invitó a ver que tenemos un interés común y logró hacer lo que parecía imposible, que fue la refundación de la OPEP, eso se lo debe el mundo, se lo deben los países productores de petróleo a Chávez. No por casualidad fue el enemigo público número uno del imperio americano. Chávez fue el personaje que ellos trataron de acabar de mil maneras y finalmente lo consiguieron.

Este es un tema muy largo que apenas puedo dejar mencionado: pero la misteriosa muerte del Comandante Hugo Chávez Frías, a mi

manera de ver y habiendo yo consultado con alguno de los más importantes laboratorios de biotecnología del mundo, fue una muerte inducida. O sea que Chávez fue asesinado.

Esta es la conclusión a la cual yo he llegado y algunos analistas y estudiosos venezolanos, ellos Adolfo Sangroni, que han publicado libros sobre el tema, llegan a la misma conclusión. Yo he estado, lo vuelvo a repetir, por lo menos en dos institutos de alto nivel sobre temas de biotecnología, donde después de escuchar dos horas y media de clases sobre las maravillas que pueden hacer hoy en la biotecnología, le preguntaba si es posible inocular algún tipo de elemento que tenga la potencialidad de transformarse en un tumor prácticamente incontenible, y la respuesta que me dieron los dos laboratorios fue que es absolutamente posible; es más, es una práctica, en los estudios, en los ensayos experimentales con animales lo hacen permanentemente.

El imperialismo se ha deshecho de Pablo Neruda, de Eduardo Frey padre, todo ellos aparentemente de muerte natural y al cabo de un tiempo se descubrió que habían sido asesinados apelando a nuevas armas de carácter biológico. ¿Y por qué Chávez? Porque era el gran enemigo. Fidel era el gran estratega de la lucha antiimperialista de América Latina, pero Fidel estaba aislado, encerrado en una isla, tenía pocos recursos, pocas posibilidades para movilizarse y además Fidel no podía participar en la Cumbre de Presidentes de las Américas que se hizo en Mar del Plata en el año 2005, en noviembre del 2005; ahí sí estaba Chávez y fue en esa Cumbre fue el gran mariscal de campo: todo estratega militar necesita el mariscal de Campo.

Napoleón fue grande porque fue un gran estratega que puso de rodillas a toda Europa hasta que se metió con Rusia, y ahí se le acabó la cuerda, pero mientras tanto puso de rodillas al imperio austríaco, el imperio otomano, a los alemanes, a los prusianos, a los polacos, a todos, pero el gran estratega Napoleón Bonaparte tenía un séquito de generales, mariscales de campo de una extraordinaria capacidad y extraordinaria preparación. Eso fue Chávez, mariscal de campo y a la vez un estratega. Un estratega que actuó como mariscal de campo en

Mar del Plata y tumbó el ALCA que era el proyecto más importante que Estados Unidos tenía para toda América Latina. Quien destruyó eso fue Chávez, con su capacidad, con su enorme humanidad, con su capacidad de convicción. Él fue capaz de establecer un acuerdo con Álvaro Uribe, fue capaz de hacer que Uribe y Rafael Correa, después que Ecuador había sufrido una agresión militar de parte del ejército colombiano, pudieran sentarse a conversar y finalmente estrechar sus manos y llegar a un acuerdo. Eso era Chávez, un hombre con una capacidad de convicción absolutamente extraordinaria, alguien que ha marcado tanto la historia como el presente de Venezuela.

Venezuela estará salvo de todas las agresiones del imperialismo en la medida en que tenga siempre presente la figura y las enseñanzas de Chávez, en la medida en que Chávez esté permanentemente interactuando con ustedes, con el gobierno, con los ministros, porque es un interlocutor de lujo que les garantiza que van a avanzar siempre en la línea correcta de la mayor suma de felicidad posible, de bienestar y de prosperidad como decía Chávez evocando aquella famosa frase de Bolívar.

Palabras de Ricardo Molina ³

Ahí veíamos al Comandante Hugo Chávez. Chávez planificador, Chávez humano, Chávez con una profunda sensibilidad social que lo hizo especial. Nosotros queremos resaltar, como corresponde en cada jueves, hacer un breve comentario sobre los avances de nuestros cursos de extensión del Plan de Formación Masiva en Planificación Popular. Hoy tenemos la participación de casi 63.000 personas, pero desde que inició el plan han pasado por acá 1.276.272 personas de todo el territorio nacional, de los diferentes municipios, comunidades, consejos comunales, desde todo el país, para profundizar en sus conocimientos y poder hacer las cosas cada vez mejor. Siempre recordando nuestra visión, nuestro objetivo que no es otro que construir la patria socialista, hacer real el socialismo bolivariano chavista, donde quiera que nos desempeñemos.

Queremos decir que todo lo que hagamos en materia de construcción del socialismo, nunca se nos olvide que el Plan de la Patria es nuestra guía, las cinco dimensiones definidas por el Comandante Hugo Chávez, los cinco objetivos históricos y toda la estructura planteada. A veces vemos y, con ese espíritu chavista, tenemos que ser críticos, porque hay quienes se inventan un plan y no toman en cuenta los cinco objetivos históricos. Hay quienes se inventan un plan y definen unas dimensiones que no son las establecidas en la Ley Constitucional del Plan de la Patria, entonces no estamos haciendo el trabajo de manera correcta. Para sumar, para aportar, en todo lo que hagamos tenemos que desarrollarlo con esa visión de las cinco dimensiones y con el desarrollo de los cinco objetivos históricos establecidos en el Plan de la Patria.

3 Ingeniero. Diputado de la Asamblea Nacional, presidente de la Comisión de Ecosocialismo. Presidente de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación.

Siempre el Comandante Chávez nos decía –y nos dice permanentemente– para construir la patria socialista hay tres factores que tienen que conjugarse, que son gobierno revolucionario, partido revolucionario, y pueblo revolucionario organizado. En Venezuela tenemos los tres factores: el presidente Nicolás Maduro, el Partido Socialista Unido de Venezuela y los partidos aliados, y el pueblo cada vez más organizado en consejo comunales, en comunas, en movimientos sociales, en empresas de producción social, en unidades de producción familiar, para llevar a cabo la construcción de la patria nueva en el marco que nos dejó el Comandante Chávez, no hay otra, que es el Plan de la Patria y la Constitución.

El rescate y afirmación política de la venezolanidad: El árbol de las tres raíces

Luis Britto García ⁴

Vamos a intentar resumir en algunos minutos un libro que escribe un joven teniente coronel, un poco movido por la premura de varios oficiales jóvenes y de muchos representantes de partidos, para el momento clandestinizados e ilegalizados o perseguidos acerca, de los problemas de la patria.

Es bueno en este sentido hacer un pequeño contexto: estamos en los años 80 avanzados. ¿Qué ha sucedido desde 1960? Una socialdemocracia populista, bipartidista, sentada en un impacto de rotación de élites políticas, ocupa el poder.

Esta socialdemocracia ilegalizó a los partidos radicales y estos respondieron lanzando una lucha armada que fue finalmente, derrotada en el campo de batalla. Hay que señalar que la socialdemocracia populista logró su objetivo de separar a la institución armada del pueblo y de las reivindicaciones populares; esto a pesar de notable movimiento del ejército o de parte del ejército a favor del pueblo entre ellos dos rebeliones militares, en el año 1962 una llamada “El Porteñazo”, en Puerto Cabello, y otra “El Carupanazo”, en Carúpano.

Había parte de la oficialidad del ejército con un pensamiento radical pero no pudo coordinar sus esfuerzos con el pueblo y finalmente la lucha armada, después de casi dos décadas, fue derrotada. Entonces, para la época la situación del país es prácticamente un reflujo su situación progresista; preponderan dos partidos socialdemócratas entregados a la ideología del capital y de la preponderancia estratégica extranjera sobre todo Estados Unidos.

4 Narrador, ensayista, dramaturgo, dibujante. Docente de la Escuela Venezolana de Planificación.

Además, está avanzando un plan extremo que se hará patente al poco tiempo que consiste en la privatización masiva de los recursos naturales, privatización masiva de los servicios públicos y de las empresas públicas y una reducción de los derechos de los trabajadores y del nivel de vida de los trabajadores; prácticamente todos los componentes que constituyen un proyecto neoliberal.

Por ese momento la ideología neoliberal que ya se había estrenado en cosas tan nefastas como el golpe de estado contra Salvador Allende, en 1973, estaba tomando cuerpo y era aceptada por algunos como una panacea que iba a costa del show de la sangre, del fuego, del sacrificio de los pueblos a desarrollar en América Latina.

En esta situación se encuentra Hugo Chávez Frías, enfrentado al problema de cómo lanzar una idea; lo hace en un libro que se llama “El árbol de las tres raíces” y simbólicamente es interesante: es un árbol nacido de una semilla, pero una semilla tiene que caer en un terreno abonado porque si no, no germina y finalmente, de la conjunción de esa semilla, del terreno fértil, del terreno nace esa cosa esplendorosa que llamamos el árbol, en este caso Chávez, en una especie de elemento lírico va a llamar a ese libro “El árbol de las tres raíces” porque él sostenía va a sostener que la salida del atolladero en que se encuentra el país que, a punto de ser sacrificado, inmolado a las ideas neoliberales, está en tres raíces simbólicas, en tres personajes que constituyen una afirmación de la venezolanidad y del elemento popular. Esas tres raíces, esas tres personas son Simón Rodríguez, también llamado Samuel Robinson el gran maestro americano, Simón Bolívar, el Libertador y su gran discípulo Ezequiel Zamora, el general de hombres libres. Esos tres elementos han dado aportes para definir qué es la venezolanidad, definir cuál es el proyecto popular que podría regir los destinos de la patria.

Chávez se dedica a analizar los aportes de cada uno de ellos porque también, es bien interesante esta idea, Chávez comienza pensando que toda revolución es cultural; tiene que tener un germen en la idea, en el proyecto. Y entonces de allí que el primer objetivo del libro

es buscar en estos personajes las semillas o las raíces de los de lo que luego será el árbol de la revolución venezolana.

Pasamos entonces a referirnos al primero los tres maestros, Simón Rodríguez también llamado Samuel Robinson. Simón Rodríguez es el maestro de Simón Bolívar, maestro de primeras letras, aunque más que primeras letras, le enseña la curiosidad por la naturaleza, la espontaneidad, el formarse a sí mismo; Simón Rodríguez es un pedagogo en la sociedad colonial, tiene muchas dificultades porque ya empieza a plasmar sus ideas: **él trata de hacer una reforma educativa que fracasa porque no encuentra** apoyo de las autoridades coloniales e incluso en algunos casos, para habilitar las escuelas en las cuales ejerce su magisterio, tiene que prácticamente poner de su propio peculio que es muy insignificante, para proporcionar pupitres, elementos de enseñanza, entre otras cosas.

¿Cuál es el plan educativo de Simón Rodríguez? ¿A qué se refiere su prédica? Simón Rodríguez ante todo predica una educación abierta a todas las clases sociales y no solo a los privilegiados. En la época nada más eran educados los integrantes de la élite, la educación en principio era paga y solo la élite podía costearse esta educación. Entonces ya en ese sentido las ideas de la Ilustración, el conocimiento, estaban prohibidos a la mayoría de la población.

Prédica constante de Simón Rodríguez va a ser la escuela abierta a todos. Las primeras ideas fundamentales que Simón Rodríguez defenderá y que luego Bolívar con su apoyo a Simón Rodríguez intentará que se haga real. El segundo elemento de la prédica de Simón Rodríguez es que la educación, más que un ejercicio de la memoria, enseñar a los alumnos a repetir textos como si fueran loros o pericos, tiene que ser un ejercicio de la indagación, de la curiosidad, de la inventiva; no hay que enseñar a los niños a repetir cosas, es indispensable hacerlo investigar, indagar; pensar es el segundo elemento no hay que repetir las cosas, hay que enseñar a los niños a pensar por sí mismos.

Esto es el ideario de la Ilustración; decía que la Ilustración era la liberación del hombre de su culpable desidia de pensar las cosas por

sí mismo y el tercer elemento que resaltaba Simón Rodríguez era privilegiar los oficios que transforman la naturaleza de forma útil, antes que la repetición de viejas formas.

Simón Rodríguez no solo planteará en su sistema educativo las escuelas artesanales, sino que él mismo ejercerá una gran cantidad de oficios y sintetizará esta corriente en un dicho que antes que el ocio trae el hambre los oficios traen el pan.

Tanto Simón Rodríguez como Andrés Bello, bajo la idea de la originalidad, han propuesto una nueva gramática. Andrés Bello propone un castellano para uso de americanos y Simón Rodríguez propone una ortografía nueva, novedosa, en la cual las cosas se escriben según se pronuncian, por ejemplo: él escribe original con jota porque así es que suena, así se debe pronunciar. Nuestro pensamiento, nuestras ideas han de ser originales porque estamos en América; no podemos aplicar aquí las ideas de otro sitio, los pensamientos o las fórmulas que han dado resultado, más fracasado en otros lugares, “o inventamos o erramos” es el célebre texto de Simón Rodríguez, un aforismo que es bueno siempre repetir continuamente. Las ideas del Nuevo Mundo han de ser originales y ésta es una idea también que asume Chávez en “El árbol de las tres raíces”. Son originales, novedosas, pero también autóctonas es decir propias de nuestro medio, no fórmula calcada que pudiera resultar en otro sitio, pero no en el nuestro.

La primera invocación bajo la cual el joven teniente coronel Hugo Chávez Frías trata de descifrar es el enigma de la venezolanidad y de la potencial solución que tendría el destino de Venezuela y quizá el de América Latina.

La segunda raíz de este árbol frondoso era el discípulo: ni más ni menos que Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Palacios y Blanco Bolívar discípulo de primeras letras o más bien de primeras naturalezas de Simón Rodríguez. Simón Bolívar es un huérfano prematuro; desde muy niño pierde a su padre. Es un heredero, pero un heredero infeliz; no se encuentra bien en casa de sus tutores, hasta se escapa de esa casa y como tienen que colocarlo en algún sitio lo ponen bajo la tutoría de Simón Rodríguez quien en vez de atormentar al niño

repitiendo silabarios o lo que sea, lo lleva a conocer la naturaleza por sí mismo a indagar la naturaleza de las cosas a tratar de formarse una idea propia de las cosas que percibe y por eso se va formando, no solo una peculiar amistad entre el pedagogo y el niño sino además que se va formando un pensamiento como lo quiere Rodríguez y como después lo va a querer otro Simón, un pensamiento original y poderoso, Bolívar. Cuando su maestro se exilia tempranamente porque con esas ideas que tiene no tiene futuro en la sociedad colonial, Simón Rodríguez se va a Europa.

Allí se encuentran discípulo y maestro fugazmente. Bolívar volvió a hacer el célebre Juramento del Monte Sacro en el cual promete no dar descanso a su brazo hasta liberar su Patria y el continente en el que nació y esa promesa después resulta fructífera y en lo que le es posible abolir la esclavitud; cumple el plan de Simón Rodríguez y cuando se encuentra muy posteriormente con Simón Rodríguez en América le confiere poderes para que intente enrumbar la educación en Bolivia de acuerdo con estos principios ilustrados y originales.

De Bolívar se ha enfatizado mucho sobre su genio militar y sus grandes campañas, pero se ha hecho poco énfasis en la obra económica, social, política y cultural del Libertador y en este punto nos permite explicar su impacto en el joven teniente coronel que está redactando “El árbol de las tres raíces”. Bolívar no solo ganó espléndidas batallas y campañas, prácticamente sin recursos, y logra finalmente la liberación de un territorio de mayor extensión que Europa.

Además, existe Bolívar en el plano social, que libera a los esclavos. Se dice que fue como resultado una promesa hecha en Haití. Pero no fue así porque dos años ante su viaje Haití, Bolívar había procedido a la liberación de los esclavos para que se unieran a las tropas independentistas, ya en 1814, de modo que en ese sentido fue precursor de la liberación de la esclavitud. No solo hace ese gesto, sino que, en la Constitución, en todas las leyes, incluye como cosa indispensable la liberación de los esclavos. Él dice que no puede subsistir una sociedad en la cual una parte de hombres libres y otra parte de esclavos.

Pero no se queda ahí, Bolívar además decreta la liberación de los pueblos originarios, de los indígenas. Establece que se respeten sus resguardos que eran aquellas partes que incluso los conquistadores habían respetado, pero añade que se los libere de la servidumbre porque los indígenas están sometidos a una esclavitud de facto, en el sentido que tenían que dar infinidad de tareas a favor de los propietarios de la tierra, a favor de la iglesia eran una especie de mano de obra gratuita al servicio de las clases dominantes. Bolívar también libera los indígenas y establece la necesidad de la repartición de tierra entre los indígenas a lo largo de su existencia; hace varias reparticiones de esta índole. No solo en las batallas, es un genio de la reforma civil y también de la economía.

El Libertador establece que la propiedad del subsuelo es de la República; en ese sentido, las minas, los minerales, todas las riquezas que puede tener el subsuelo pertenecen a la República de facto y transfiere así a nuestras nacientes repúblicas una riqueza que todavía tiene una tendencia muy definitiva para nosotros.

Establece una cantidad de decretos de protección de la naturaleza, de fomento de los rebaños de llamas, por ejemplo, en Perú. Pero, además de eso, hace la expropiación más grande que se ha hecho en la historia de Venezuela: decretar que todos los bienes de los realistas tienen que pasar a propiedad de la república, sin indemnización de ninguna índole, es decir toda esa riqueza que ha sido arrebatada a los pueblos originarios del Nuevo Mundo debe pasar ahora a la república para uso social porque la guerra de Independencia se ha hecho prácticamente con las uñas, sin intendencia en su principio, sin fondo, sin apoyo y entonces no hay forma de pagarle a la gente que ha dado su sangre, su vida, su salud, su existencia por la independencia.

Bolívar dispone una repartición masiva de los bienes incautados a los realistas, a los soldados, en la causa independentista, en proporción a sus méritos a sus servicios y a la excelencia de su dedicación a la patria. Si eso no es una medida socialista, hubiera significado la reforma agraria que habría evitado tantas luchas y tanto contraste después en la existencia republicana de los pueblos luchando por la

subsistencia que eran en esa época el trabajo de la tierra; no solo esto había anticipado y ahora un posible empleo socialista porque dice que cuando un fondo es distribuido, sufre disminución por la división entre varias personas, pues es posible que sea trabajado colectivamente en comunidad.

Yace aquí la posibilidad del embrión de colectividades de trabajo de la tierra. Lo cierto es que esta inmensa medida, prácticamente de haberse realizado como tal, hubiera significado una enorme justicia social y hubiera significado ahorrarse infinidad de conmociones sangrientas que tuvo la república causada por la injusta distribución de la riqueza. Pero ¿qué sucede aquí? se inicia un holograma de la República; mientras combate nuevamente por nuestra independencia, no solo hace la campaña la Nueva Granada se va a la campaña del sur, libera Quito, libera el Perú, libera el llamado alto Perú que es ahora Bolivia las oligarquías, en virtud de esta ley que hace Bolívar de la repartición de los bienes, los realistas lo que les entregan a las tropas independentistas son títulos y son títulos que, según se queja Bolívar, posteriormente no son transferibles.

Y entonces Bolívar se queja por escrito después de esta intransferibilidad diciendo que era fácil saber que gente reducida a la pobreza iban a revender esos títulos por miseria y sobre la sangre de los soldados independentistas crece una nueva oligarquía de especuladores que le compran por centavos títulos a los soldados que tardan años en ser reconocidos. Y entonces crean una nueva oligarquía terrateniente recomprando por centavos lo que ha costado tanto sacrificio, tanto valor, tanta dedicación.

En ese sentido hay un gran fraude histórico y sobre las ruinas de una oligarquía realista empieza a crearse una oligarquía republicana de allí que algunos historiadores llaman esa primera Venezuela, la República oligárquica; sí es una república, pero una república que mantiene en lo posible el orden colonial a pesar de los decretos de Bolívar. Mantiene la esclavitud a pesar de la repartición de tierras; esta repartición no se realiza nunca sino a favor de los oligarcas que compran los títulos de la tierra a las tropas depauperadas.

El resultado es una República injusta a pesar de los espléndidos dones de Bolívar en su proyecto extraordinario pues la República se queda, por así decirlo, en suspenso. Como dice Martí en uno de sus textos fundamentales lo que no se hizo todavía está por hacer en América.

Entonces por allí viene la tercera raíz que es Zamora. Ezequiel Zamora, conforme lo dice el propio Hugo Chávez Frías. Zamora se propone culminar lo que dejó en suspenso la independencia: no es posible la injusta distribución de la riqueza, la preservación de la esclavitud, que la participación política esté reservada una élite que no puede votar porque no tiene bienes de fortuna y Zamora no solo plantea eso en la teoría, sino que, además conduce dos enormes sublevaciones; la segunda llamada la Guerra Federal para lograr de nuevo la justicia social y el restablecimiento de la realidad en la tierra; tiene medidas socialistas, prohíbe que la tierra sea objeto de renta establece varias lenguas alrededor de cada población de uso común y otra serie de medidas.

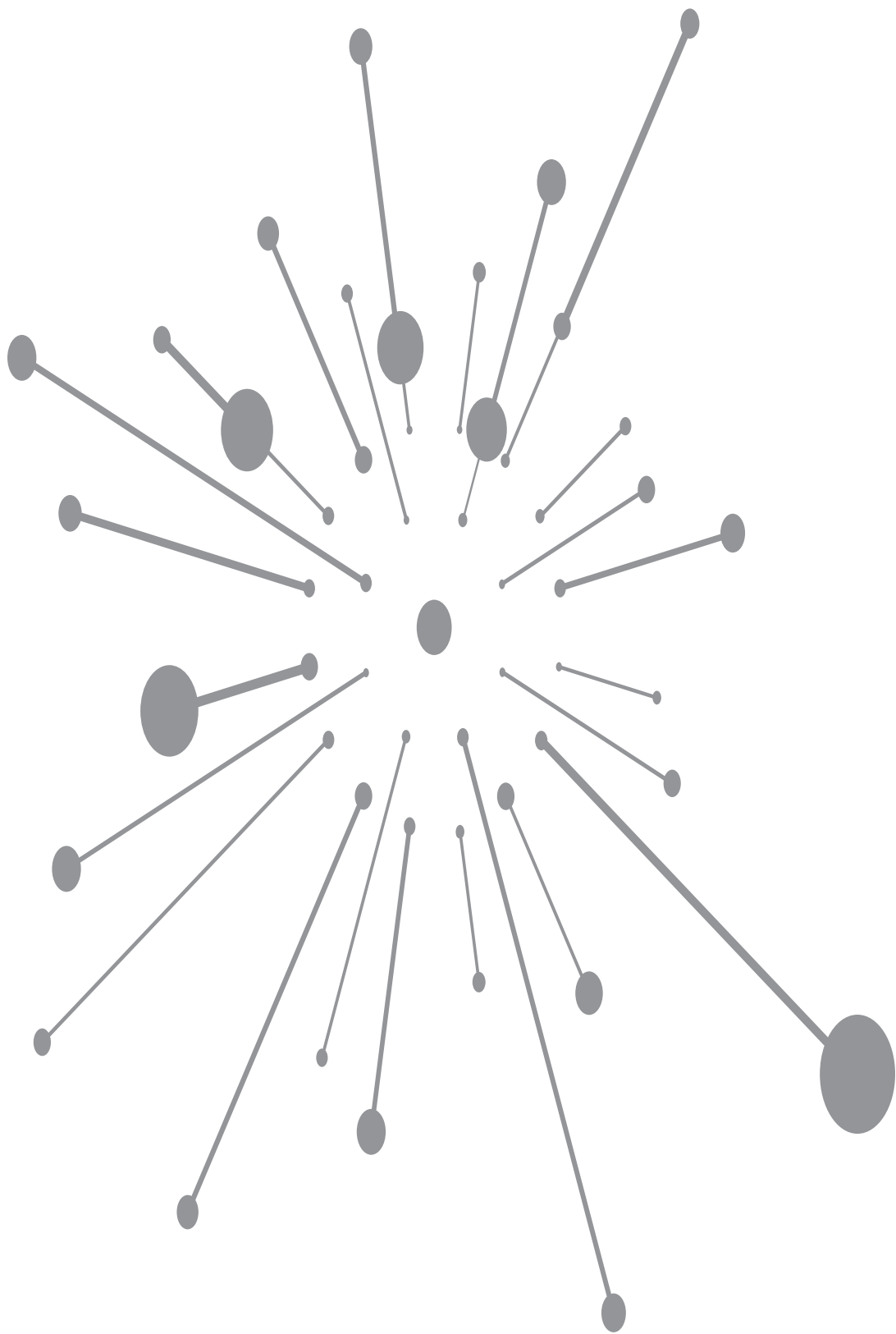
Chávez propone la convocatoria de una asamblea y se hace una nueva Constitución, que fue sancionada por votación popular, no es una constitución de cenáculo; en segundo lugar, esa Constitución siguiendo el modelo de Bolívar, incluye un poder específico, que es el poder moral, que incorpora a la contraloría, la fiscalía de la República, la defensoría del pueblo. Es otro poder específico, es la participación activa, la posibilidad de actuar coordinadamente en la lucha popular y que esta participación es realidad. Lo va a demostrar después del movimiento que cuando el 11 de abril de 2002 un grupo de empresarios con militares reaccionarios intenta deponer a Hugo Chávez.

En ese momento, cuando el presidente está secuestrado, los medios de comunicación favorecen el golpe de Estado; el pueblo participa según lo previsto en “El árbol de las tres raíces” y en menos de veinticuatro horas repone al presidente en Miraflores, mediante un acto creativo, un pueblo que quizás hasta no estaba organizado todavía políticamente, logra este cumplir el ideal que está en este breve libro.

Comenzó la democracia participativa y además protagónica con un elemento protagonista del pueblo; en este sentido debo concluir diciendo bueno para homenajear a Chávez, honrar a ese teniente coronel que muy joven tecleo estas líneas de esperanza.

Yo diría que la única forma, la mejor forma, es cumplir su ejemplo. La sublevación de Chávez fue contra la entrega del país a los intereses extranjeros, fue contra la enajenación de los recursos populares, de los recursos nacionales y fue contra el sacrificio de las masas trabajadoras a los intereses del capital.

Tenemos que tener presente esas líneas motrices en acción y del pensamiento de Chávez y la mejor forma de honrar su memoria es que no sea una memoria sino una presencia activa, con la voluntad del pueblo y de sus dirigentes, de honrar con los actos y con el cumplimiento las metas que se fijó y que no fundó en este “Árbol en las tres raíces”, escrito entonces por el teniente coronel y ahora comandante Hugo Rafael Chávez Frías.



Liderazgo del Comandante Chávez en la conducción de la Revolución Bolivariana: pedagogía política, ética revolucionaria, pensamiento estratégico y conexión empática con el pueblo venezolano

Fernando Giuliani ⁵

Hablar en relación a nuestro Comandante Chávez nos entusiasma, por un lado, pero nos genera no poca aprehensión, porque representa demasiadas cosas. Eso es lo primero y probablemente lo que vayamos a conversar aquí. Cualquiera que pudiera sentarse a conversar sobre Chávez va a decir que es imposible abarcarlo todo. Quiero decir desde dónde voy a hablar; primero, voy a hablar como chavista, aunque yo no podría decir nunca que era chavista porque venía de la formación de la izquierda tal vez más tradicional, lo cual no significó poca cosa, diríamos que reformularnos o renacer en el chavismo, como militante, como psicólogo social. Aunque más que como psicólogo social que sí, que también lo hacemos, porque también es un asunto de disputa de todo lo que son esas percepciones y esas construcciones que se hacen en torno al chavismo, donde digamos que tenemos una disputa pudiera decirse que, de guerra, y donde las ciencias sociales tienen mucho que decir.

Sin embargo, a mí no me gusta no es lo que más me atrae tomar a Chávez como un tema o como una abstracción, así que voy a hacer una mezcla de todo, eso como decimos en Venezuela, vamos a arrimar muchos ingredientes para hacer un buen sancocho aquí en el área de la psicología social comunitaria. He trabajado y sigo trabajando también en las políticas públicas, lo cual responde a otro lla-

5 Psicólogo social. Miembro del Colectivo Psicólogos por el Socialismo.

mado de nuestro comandante, inédito para quienes, hasta la década de los noventa, veíamos al Estado como algo que queríamos destruir, pero que lo confrontábamos y sobre todo nos manteníamos lejos de él. Así mismo nos manteníamos lejos de todo lo que significaba lo militar por ejemplo y lejos de todo lo que significaba lo espiritual, en una errónea confusión con lo religioso.

Pero resulta que el Comandante Chávez y el chavismo fue revolucionando todo eso y a todos nos fue como metiendo en un verdadero torbellino, desde todo punto de vista. Y en ese sentido, vamos a hablar de liderazgo. Este es un tema que, dentro de la psicología social, dentro de las ciencias sociales y dentro de la ciencia política, es una veta interminable para bien y para mal, estudiado desde todas las perspectivas posibles. El liderazgo es algo que además se persigue, como si el liderazgo fuera la solución en sí a muchos de los problemas sociales. La trivialización que se ha hecho de ello, por ejemplo, desde el marketing político, ha generado esa falsa idea de que usted puede fabricar líderes como se fabrican churros, muy de la mano con el tiempo posmoderno.

El liderazgo indudablemente es un proceso mucho más complejo que ello y Chávez obviamente es un líder como bien lo dijo el ministro al inicio de este curso, sabemos, no somos psicóticos, no hemos perdido noción de la realidad, sabemos que nuestro comandante está en otro plano existencial, pero él está aquí con nosotros y sigue siendo un gran líder. Ahora bien, qué liderazgo es este, desde el punto de vista de la teoría, les voy a decir algunas de las cosas que cualquiera puede encontrar en una revisión de la literatura especializada. ¿Qué caracteriza al líder? Que sea un o una guía, conductora o conductor político, ideológico, empresarial, cultural, etcétera, que tenga una visión, un constructor. El proceso de liderazgo encamina hacia la construcción, es un movilizador. Desde las visiones más banales se ve al líder, así como casi un mago que es capaz de vernos y va a fluir desde allí una motivación; pero es mucho más que eso, no hay duda de que un líder o una líder moviliza la energía, sobre todo la energía

psicológica y luego es una energía que es psicosocial y también es una energía política.

Vamos a agregar algunas de las características del Comandante Chávez, porque cualquiera de nosotros con dos o tres de estas características haríamos maravillas y el comandante las tuvo todas. En cuanto a su poder movilizador y lo sabemos porque lo hemos vivido y lo seguimos viviendo hoy, cuando volvemos a ver a nuestro comandante allí hablándonos, nos movilizaba con una gran dosis de esperanza, no en vano la guerra híbrida contra la República Bolivariana de Venezuela, una de las cosas a las que han apuntado, es a desmontar la esperanza, que no es una trivialidad, hay que ver lo que significa la esperanza desde el punto de vista existencial y eso generó el Comandante Chávez. Él instituyó la esperanza, por eso la guerra la quiere desmontar. Toda esa energía permanente que se daba hasta con el humor.

Al mismo tiempo de esa energía, está la fuente de identificación. Esto se lo va a decir cualquier literatura sobre el liderazgo. Para los seres humanos es fundamental la identidad, no solamente la identidad nacional, es la identidad individual, la identidad social, la identidad de un grupo, la identidad de una comunidad.

Si revisamos, en todo lo que ha hecho Chávez siempre está el tema de la identidad. No era una identidad personalista, de un líder mesiánico, a lo cual se le quiso reducir. Es un “encantador de serpientes”, decían, porque otra de las características de un líder o de una líder es el poder ser comunicador o comunicadora. Chávez rompió todas estas teorías que de paso, eran las que la intelectualidad de la época o las mismas ciencias sociales, o el periodismo justificaban llevando a lo banal “no, Chávez lo que es, es un buen comunicador”, “es un encantador de serpientes”, “lo que pasa es que él le dice a la gente lo que quiere oír, y lo sabe porque tiene buenos asesores y le indican qué cosa tiene que decir y en qué momento”. Creo que uno de los grandes problemas que ha tenido siempre el imperio y todas sus estrategias, incluyendo las estrategias políticas de la oposición venezolana, es que usando esto solamente como

base para comprender qué es el chavismo y qué es el Comandante Chávez, pues obviamente jamás lo han logrado descifrar.

Entonces nosotros vemos como otro elemento la voluntad, expresada de manera prácticamente indeclinable, no una voluntad psicópata de la persona que no lee la realidad y que no reconoce o el riesgo, el peligro o la derrota. Chávez fue un extraordinario crítico y autocrítico, un líder capaz -por ejemplo- de hacer lo que hizo en el *Golpe de Timón* en cadena nacional.

Vamos a revisar otra cosa de la psicología que también es interesante, y voy a hacer de ello un uso muy ortodoxo de una característica que sí ha sido muy estudiada en el psicoanálisis, y son los arquetipos, aunque no vamos a hacer aquí una explicación teórica pero los arquetipos son modelos con los cuales nos identificamos, pero tienen una fuerza movilizadora. También pueden ser arquetipos temidos, pero vamos a repasar algunos de los más tradicionales, el arquetipo del padre.

Qué presencia, qué huella tan fuerte tuvo en Chávez pero yo quiero aquí hacer una pequeña precisión, porque algunas visiones muy ideologizadas -aunque se pretenda asumir un concepto de ciencia neutral, objetiva- dicen “Claro, es que en Venezuela cómo no iba a calar la figura de un padre, cuando aquí lo que hay es carencia de padre”. Las dos cosas son falsas; primero, porque está poniendo el énfasis en la carencia. Chávez nunca estimuló la carencia, nunca se apoyó en una carencia ni afectiva ni psicológica del pueblo. Claro que él tiene un arquetipo con el cual uno se identifica, que es ese arquetipo de padre, pero no es desde la carencia, Chávez nos invitó a todos a ser padres aun cuando nosotros obviamente reconocemos en él la figura excepcional que fue y es. Pero Chávez no nos invitó a quedarnos como hijos chiquitos y ahí está la prueba, la evidencia histórica que él cambió de plano y aquí estamos nosotros y aquí estuvimos nosotros permanentemente. Entonces esto hay que examinarlo con cuidado, porque nos lo dicen desde la antropología: “Si es verdad, es que nosotros somos un pueblo carente, entonces tuvo que venir Chávez para que nos hiciera ocupar el lugar que debo tener”, como

si fuera un trauma, como si nosotros fuéramos todas y todos unos sujetos carentes.

Chávez nos invitó a ser héroes con él en cada batalla que dábamos aquí, como él siempre lo decía nos jugábamos la vida ¿Y acaso nosotros no lo sentimos así y no lo hicimos así y no hay mucho de heroísmo en lo que él hizo y en lo que nosotros hacemos? Claro que ahí está el arquetipo del héroe y del amigo. No hay cosa más cálida y más firme que ese sentimiento de amistad, por eso cuando cualquiera en un *Aló Presidente*, o en una gira, o donde fuera hablaba con Chávez, ¿cómo lo veíamos? Como a un amigo.

Quiero decir yo no trabajé nunca con el Comandante Chávez, nunca pude ni estrechar su mano, pero yo lo siento mío y si hubiera tenido que hablar con él en algún momento, además de la emoción que uno hubiera podido sentir, hubiera hablado con el amigo, seguro. Es que así nosotros lo sentimos siempre, protector, gobernante. Y yo no le estoy poniendo esto a Chávez. Esto es lo que está en la literatura.

Veamos ahora este arquetipo: el inocente. Y uno dice parece que no cuadra mucho. Pero vamos a escarbar un poquito, porque inocente no significa ingenuo. Lo profundo de este arquetipo es que muestra lo más puro, tal vez, del ser humano, hay una candidez en Chávez que es genuina y yo pongo un ejemplo que tal vez muchos y muchas de ustedes lo vieron. No recuerdo en qué momento fue, pero en una visita que él hizo a Barinas (no recuerdo si estaba en lo que había sido su casa o en la casa de alguien más) y esa casa tenía un gran patio y había una bicicleta pequeña y él agarró la bicicleta empezó a andar en la bicicleta, pero siendo un hombre fornido en una bicicleta chiquitica, pues él empieza a andar la bicicleta y el periodista que está con él lo va a filmar y claro, con su peso la desbarató y se cayó se cayó ¡muerto de la risa! y lo primero que dice Chávez fue “rompí la bicicleta, ahora la tengo que pagar”. Es impresionante cómo a pesar de ser un hombre con poder, le salió del alma ese niño de pueblo. Pues eso es la inocencia como arquetipo.

Si tomamos todo eso que dijimos del liderazgo y tomamos lo de los arquetipos, todo lo tiene el Comandante Chávez, todo. Pero va-

mos a destacar aquí una cosa que a mí me parece que es fundamental y que hizo posible esta combinación. Yo estoy convencido que él fue una persona excepcional, que las hay, lo que pasa es que nosotros, muy colonizados, nos cuesta como reconocer esa excepcionalidad en nosotras o en nosotros mismos. Aquí hay lugares todavía, hasta colegios, que tienen el nombre del presidente Kennedy.

Una de las claves yo diría casi misteriosa para esto es la autenticidad, es decir, que nada de esto fue buscado, nada de esto fue producto de un asesoramiento de imagen. En una entrevista, después de aquella intervención magistral en las Naciones Unidas y dijo lo que dijo: “Aquí huele a azufre” y el periodista le preguntó “presidente, usted ¿por qué dijo eso?” y la respuesta de Chávez a mí me pareció que dijo la verdad cuando dijo “la verdad me provocó, chico, yo no iba a decir eso, pero cuando me vi ahí, me provocó”.

Él fue un hijo auténtico de su tiempo, auténtico su ser cultural, un hombre auténticamente humano. Pero eso no se puede aprender, cómo lo combinó él, ahí están las claves de su autenticidad, su propia sensibilidad que a todos nos inspiraba, la capacidad de Chávez para mostrar el sentimiento, como por ejemplo de rebeldía frente a algo que no funcionase bien o la actitud de él frente a lo injusto, que no era panfleto, era real.

Ustedes recuerdan, seguro, en un pase hay una señora que está obteniendo creo que un título en una de las misiones o le habían dado un crédito, era algo así, y ahí le dice comandante yo necesito su abrazo, y cuando muestran a Chávez él estaba francamente conmovido. O cuando él habló antes de partir a Cuba ya con su enfermedad avanzada y deja aprobada la Ley Orgánica del Trabajo, cómo se le quebró la voz en un momento donde su identificación con lo que significaba realmente toda esa reivindicación de los derechos del trabajador, una sensibilidad realmente inspiradora.

Una de las cosas más notables de toda su obra es su densidad ideológica. Nada más eso, que un sujeto haya podido sintetizar esas Tres Raíces y convertirlas en un proyecto político que siguió de largo, esto realmente es una doctrina geopolítica, económica es doctrina

en todo lo que son las propuestas de una construcción de una democracia participativa y directa, el debate dentro del socialismo. Todo lo que Chávez planteaba permanentemente en relación con el tema ambiental entonces esa densidad que es ideológica, que es ética, que es espiritual, hay una enorme densidad espiritual.

Cuando decimos densidad, estamos tratando de sintetizar la magnitud que tiene toda la propuesta de Chávez y del chavismo, bueno la pasión que Chávez le puso a esto. Cuando él hablaba de la geografía, eso nos hizo sentir pasión a todos por cosas que tal vez dábamos por obvio, un territorio, un paisaje, un evento histórico, un lugar, una anécdota, además una de las características que, o bien en términos de arquetipo, como característica de liderazgo, es el ser maestro. Como lo dijo hoy el profesor Atilio Borón, el pedagogo, porque no hay ninguno de nosotros que no se identifique cuando alguien dice “Chávez nos abrió los ojos”, lo hemos escuchado mil veces. Chávez nos abrió los ojos, Chávez nos hizo ver las cosas, Chávez nos despertó, pero no es que nos despertó para seguirlo a él como si fuéramos un rebaño, era para que protagonizáramos.

Así que ese elemento de autenticidad que combinó todo, combinó liderazgo, combinó los arquetipos, combinó la propuesta ética, ideológica, política, combinó lo espiritual y dentro de ello dos rasgos más, que podríamos combinar y es la empatía con la política, eso es peligrosísimo como lo veníamos nosotros acostumbrado eso era casi sinónimo de demagogia, abrazar a una anciana, cargar a un niño, compartir una arepa y un cafecito en la casa de un campesino, hablar con una persona enferma que necesita algo; todo eso en el caso del comandante estaba en su ser.

En el proceso que estábamos trabajando desde el punto de vista psicológico, aparecía la figura del Comandante Chávez, gente que decía como uno de los testimonios más hermosos y tal vez más conmovedores para mí, de una persona, una mujer que vivía en un urbanismo de la Gran Misión Vivienda Venezuela, ella nos contó cómo cuando estuvo detenida por algunos años, en el INOF, empezó a ver en la televisión la figura de Chávez y ella decía que al principio le cau-

saba como fastidio, pero me empecé a dar cuenta que este hombre quería algo mejor para mí. Esto para que tratemos de ver la magnitud de ese fenómeno empático, él era así.

Podemos decir que Chávez influyó en todos nosotros, en todos, en todas, en nuestro quehacer; ese testimonio yo lo he escuchado mil veces, uno veía el programa *Aló, Presidente* y daban ganas de ir a la calle, salir a hacer cosas para transformar la realidad. Así, por ejemplo, cuando íbamos a una marcha, cuando íbamos a una concentración, la empatía siempre estaba ahí.

Ya quisiéramos nosotros tener siempre en la vida cotidiana y ya la quisiéramos en mi profesión o la profesión de la que soy parte de alguna manera, quisiéramos en nuestra formación esa empatía que es vivir con el otro lo que le toque vivir, puede ser un padecimiento, pero también puede ser la alegría. Por eso Chávez pudo capturar también lo que significaba el hecho de no tener una vivienda y ahora tenerla. Pero eso él nunca lo despegó de la densidad ideológica porque hay que repetir que es un derecho, y ¿por qué Chávez habló de la deuda social?, eso no era solo un tema de nomenclatura política, era realmente un sentimiento de reivindicación frente a la injusticia histórica.

Entonces vemos cómo toda esta densidad que lleva lo empático, que lleva lo espiritual, también lleva toda la densidad ideológica y la congruencia.

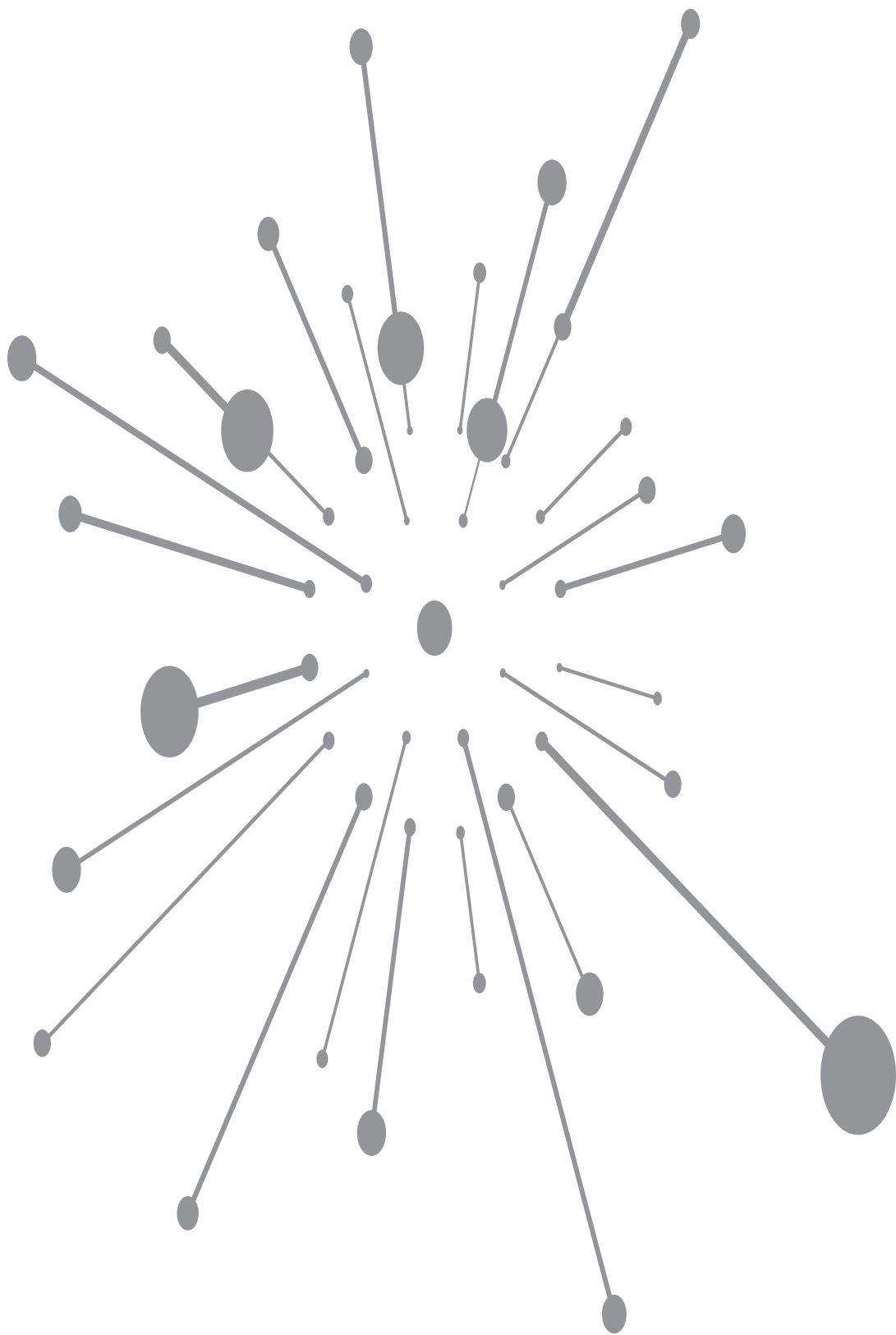
Chávez se expuso a todo en todos los escenarios posibles y ante todos los públicos posibles. Y tomó las decisiones más arriesgadas y ¡vaya si tuvo oportunidad para mostrar contradicción, vaya si tuvo oportunidad para ser incongruente!

Quiero cerrar destacando ahora esto pero veamos el Chávez líder, el Chávez padre, el Chávez amigo, nuestro comandante no se hizo solo, Chávez es hijo realmente de su pueblo, es producto de todos nosotros, no es él el que nos creó a nosotros, la verdad es que ha sido un proceso de construcción mutua. Desde luego él tiene un protagonismo que no tiene ninguno de nosotros, pero Chávez, vamos a decirlo así, se dejó hacer por su pueblo. Él quiso ser construido por su pue-

blo. No era mentira, no era un panfleto cuando él decía que era una brizna. Cuando él decía yo no soy yo, eso yo lo creo profundamente.

Chávez evolucionó siempre como hijo de pueblo, ese pueblo que se fue transformando lo fue transformando a él también. Y yo estoy seguro que esa es tal vez la obra que lo debe reivindicar absolutamente todo, porque el amor que él tiene y mostró siempre por su pueblo le permitió llegar hasta ahí y no quedar en la estatua, no quedar él allá arriba y el pueblo abajo y desde luego que la gratitud hacia Chávez nuestra es infinita. Y ahí está nuestra evidencia histórica, porque aquí estamos de pie no solamente, estamos de pie resistiendo, sino que estamos permanentemente avanzando y eso, obviamente, forma parte invaluable de su legado.

Es obvio que nosotros seguiremos defendiendo el legado del comandante Chávez, pero creo que lo más evidente es esa consigna que nació del pueblo, cuando alguien dijo *Chávez no murió, Chávez se multiplicó* y cuando nosotros repetimos que Chávez vive en nosotros, esa es una realidad que va mucho más allá de cualquier teoría.



El carácter feminista de la Revolución Bolivariana

Claudia Herrera Sirgo⁶

Es difícil no emocionarse en esta circunstancia; quiero dar un saludo muy especial a todas las personas que se encuentran acá y a todo ese público que constantemente se conecta todos los jueves en este afán de aprendizaje permanente. Quiero iniciar con unas palabras del comandante Hugo Chávez “el mundo debemos salvarlo, pero al mundo no podemos salvarlo solo los hombres sin participación de las mujeres; no hay mundo posible sin ellas, no habrá paz, libertad, ni futuro posible”. Hoy justamente queremos desarrollar ese carácter género sensitivo del Comandante Hugo Chávez como un hecho inédito en un líder que llevará la conducción de nuestro país desde la presidencia de la república; hablar de él como un presidente reconocido popularmente como feminista, requiere siempre espacio y tiempo indefinido.

Procuraremos ajustar algunos ítems que definen parte de este hecho sociológico, inédito en nuestro país. Pero antes de avanzar en este punto hablemos de nuestra condición social jurídica y política antes de 1999. Vamos a darle contexto a lo que ese movimiento de mujer o las mujeres en nuestro país teníamos para ese entonces. La situación de discriminación de las mujeres en la agenda pública, era real, y francamente muy discreto.

Las mujeres, especialmente las obreras, se organizaban para vindicar sus derechos, por ejemplo. En 1940 se realiza el Primer Congreso Venezolano de Mujeres donde el tema de los derechos políticos cobra sus frutos años más tarde, sin embargo, y parafraseando al cantor del pueblo, en su inolvidable tema de “No basta rezar,” el movimiento sufragista mundial y nacional entendió que sus aspiraciones

no se concretaban solo con el hecho del acceso electoral, eso no nos iba a convertir en ciudadanas plenas y nos habíamos equivocado en ese entonces. No basta votar porque hacen falta muchas cosas para poder conseguir la igualdad; las venezolanas ejercimos por primera vez el voto en las elecciones a una asamblea nacional Constituyente que se realizó en 1946; sin embargo, eso no allanó el camino de ejercicio ciudadano a plenitud y la brecha de género siguió dando continuidad al fenómeno de la feminización de la pobreza que siguió siendo notoria y profundamente ajena a las realidades políticas de ese momento.

La reforma del código civil en la década de los ochenta acredita algunos terrenos normativos para alcanzar la igualdad; lastimosamente su ruta fue precarizada al goce de derechos mayoritariamente para familias y mujeres de concepción burguesa; las mujeres pobres seguíamos sin rostro en ese momento. Algunas leyes, normas y políticas se crearon según cumplimiento de acuerdo y convenciones internacionales; sin embargo, también muchas de estas leyes como la ley de igualdad de oportunidades para la mujer, creada en 1993, fueron engavetadas y los mecanismos institucionales para el adelanto de la mujer en nuestro país, para ese entonces también se sostenían en un plano medianamente oculto o sin el protagonismo necesario o circunscrito al hecho de ser mujer es sinónimo de familia y estábamos defendiendo poder divorciar esa realidad.

Muchas mujeres reunidas en la plataforma de coordinación y de organizaciones no gubernamentales, donde Nora Castañeda fue una de nuestras dirigentes fundamentales, en ese momento construyeron agendas comunes, desde ese movimiento, teniendo insuficiente impacto en la formulación e implementación de políticas públicas hacia nosotras porque estábamos ante gobiernos que no eran géneros sensitivos. Ese huracán desatado, con el triunfo del Comandante Chávez que se concreta inicialmente en esa Asamblea Nacional Constituyente convocada como su primer cumplimiento de impacto electoral de esa promesa, desata el afán de las mujeres de sentarse nuevamente a construir esas agendas comunes, que ya se habían pensado desde

décadas anteriores. Nace un documento que se llama “Una visión de país con ojo de mujer”; esto también es un elemento absolutamente novedoso en nuestro país que revoluciona a la Asamblea Nacional Constituyente.

Ese resulta ser el primer documento pactado entre mujeres de distintas corrientes políticas y eso no se había visto aquí en nuestro país. Además, que todas ellas creyeron en posibilitar la construcción de una nueva República, bajo esquemas de relacionamiento sin verticalidades patriarcales, salvo un tema de excepción que me indica el tema de la autonomía del cumplimiento de las mujeres del cuerpo de esa autonomía que necesitamos y requerimos que se profundice esa discusión.

Todo el documento fue parte del cuerpo y sigue siendo parte del cuerpo de esa Constitución que fue el origen o la partida de nacimiento de esta Quinta República que estamos transitando. Eso fue bajo el esquema de comprensión del Comandante Chávez dentro de esa asamblea nacional Constituyente destacando para este momento que esa Constitución fue la tercera constitución en el mundo que estuviese transversalizada por la perspectiva de género; cualquier espacio nacional o internacional conmovía a las mujeres organizadas porque siempre nos preguntaban en cualquier escenario “cómo lograron desde el movimiento de mujeres que una constitución tuviese perspectiva de género y enfoque de derechos humanos.

Antes del referéndum de aprobatorio de la Constitución de la República Bolivariana, ya el Comandante había entendido que el asunto de las mujeres ameritaba atención especial y nombra nuestra insigne luchadora María León, como responsable del tema y da un paso fundamental reformando la ley de igualdad de oportunidades para la mujer, aquella engavetada de 1994, y consigue llevar a un nivel máximo, para ese entonces, el marco de acompañamiento adhiriendo este nuevo ente en esa reforma a la presidencia de la república, que era lo que los convenios internacionales establecían que debía ser cualquier mecanismo para el adelanto de la mujer que se implementaran en los países firmantes de esos pactos y tratados internacionales. En este

caso esta institucionalidad fue una figura asesora creada y rectora de políticas públicas dirigidas hacia las mujeres, que es el Instituto Nacional de la Mujer, que se crea el 25 de octubre de 1999.

A través de esta reforma, como habíamos mencionado aquí, se erigen planes programas y proyectos tendentes a promover de hecho y de derecho el ejercicio pleno de ciudadanía de las mujeres en nuestro país; se instituye, además, la Defensoría Nacional de los Derechos de la Mujer, dirigida también Mar Álvarez y un sin número de servicios que no habían tenido precedentes en nuestro país para la atención de mujeres, víctimas de violencia basada en género como el servicio 0800-mujeres, las casas de abrigo que las protegían a ellas y a sus hijos de peligro inminente de morir ante estos hechos de violencia, y por supuesto, el Banco del Desarrollo de la Mujer dirigido magistralmente como por nuestra queridísima Nora Castañeda; se concretaron marcos jurídicos que apoyaron la transversalidad del enfoque de género como una necesidad perentoria de acelerar procesos de empoderamiento femenino.

Se promovió la organización de mujeres de base, en búsqueda de alcanzar un rol protagónico en la formulación de ejecución y seguimiento de políticas públicas como ejercicios de corresponsabilidad; estamos hablando de momentos cuando no existían ni siquiera los consejos comunales, digamos que lo más revolucionario que enmarca de materia de organizaciones existía fue cuando nos reunimos a crear los círculos bolivarianos; sin embargo, María León y Nora Castañeda, en paralelo construyen lo que la red de usuaria de la mujer y los puntos de encuentro con una mujer creando instancia de más de 40 a 50.000 espacios a nivel nacional, donde las mujeres se sentaban a discutir asuntos de mujeres, como por ejemplo cómo combatir el problema de la feminización de la pobreza, cómo combatir a ese capitalismo que es patriarcal y cómo seguir construyendo la posibilidad de una patria que fuese distinta en su manera de relacionar a mujeres y hombres.

Se revolucionan las capacidades organizativas y el empoderamiento de las mujeres en todo el territorio nacional reconfigurando

un mapa de interacción de redes de mujeres nunca antes visto, dando paso posteriormente a la creación del Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género en abril de 2009; quiero **rescatar otra frase del Comandante Chávez** decía: “Siempre he creído que uno de los grandes males del capitalismo y la exclusión de la mujer, la minimización del gran potencial que tiene la mujer para desempeñarse en cualquier tarea, por más dura y por más exigente que esta sea”. Chávez entendió el carácter expoliativo del trabajo de las mujeres que ejercía el capitalismo sobre ella. Carlos Marx también lo decía en algún momento: de las proletarias la más proletaria.

En todo caso es la mujer y eso Chávez lo comprendió perfectamente y como incansable estudioso fue profundizando su sensibilización hacia los asuntos femeninos y la máxima discriminación que como mujeres hemos padecido a través de milenios y en especial la permanente explotación capitalista a la cual hacíamos referencia, que afecta de manera diferenciada a mujeres y a hombres. Esta claridad se fue alimentando con el pensamiento y legado de mujeres como Flora Tristán, Rosa de Luxemburgo, Manuela Sáenz, Josefa Camejo, Carmen Clemente Travieso, entre otras.

Chávez, como buen rupturista, porque por eso era un hombre revolucionario y único, entendió además que había la necesidad de que emergiera, como decía en algún momento el nuevo hombre, una nueva mujer. Debía emerger también una nueva forma de asumir el rol de la masculinidad nuevos, enfoques de asumir ese ser hombre en una sociedad que fuese realmente revolucionaria las experiencias de lucha familiar y comunitaria de su Sabaneta de Barinas, sus maestras de vida, su familia y en especial a su abuela Rosinés, a quien le hace una de las promesas más conmovedoras que yo he podido conocer a través de un poema el cual citaremos.

Él decía así: “no voy a traicionar mi infancia de niño pobre en Sabaneta; inmediatamente después que enterramos a la abuela Rosa Inés en enero de 1982 me fui para la casa de Adán y allí en la noche junto a una lamparita que él tenía en su pequeño estudio, escribí un poema, dedicado a ella, me salió de un tirón fue una especie de ju-

ramento ante Rosa Inés, una memoria que es para mí sagrada esos versos han sido y seguirán siendo mi compromiso con ella y conmigo mismo; al lado de Rosa Inés conocí la humildad, la pobreza, el dolor de no tener a veces para la comida; supe de las injusticias de este mundo pobre aprendí con ella a trabajar y a cosechar, conocí la solidaridad ‘Huguito, vaya y llévele a doña Rosa Figueres esta hallaca, este poquito de dulce’ me tocaba ir en su nombre repartiendo platícos a las amigas y a los amigos que no tenían nada o casi nada como nosotros. Y siempre venía también de vuelta con otras cositas que mandaban de allá: ‘llévele esto a doña Rosa’ y era un dulce o alguna otra cosita de comida que si una mazamorra o un bollito de maíz. Yo aprendí con ella los principios y los valores del venezolano humilde de los que nunca tuvieron nada y constituyen el alma de mi país traté de decirle a Rosinés en ese poema, que nunca voy a olvidar sus enseñanzas Y que nunca traicionaré a nuestros orígenes”.

Cómo no ser empático. Cómo no conectarse con ese arquetipo de la madre desde la figura de su mamá, por supuesto de sus maestras de vida pero también de su abuela Rosa Inés y este poema que le escribió Chávez a Rosa Inés dice así:

“Quizá algún día, mi vieja querida, dirija mis pasos hacia tu recinto con los brazos en alto y con el alborozo coloque en tu tumba una gran corona de verdes laureles; sería mi victoria, sería tu victoria, la de tu pueblo y la de tu historia y entonces por la madre vieja volverán las aguas del río Boconó, como en otros tiempos tus campos regaron y en su rivera se oirá el canto alegre de tu Cristofué y el suave trinar de tus azulejos y la clara risa de tu loro viejo y entonces en tu casa vieja tus blancas palomas el vuelo alzarán y bajo el matapalo ladrará Guardián y crecerá el almendro junto al naranjal y también el ciruelo junto al topochal y los mandarinos junto a tu piñata y enrojecerá el semeruco junto a tu rosal y crecerá la paja bajo tu maizal. Y entonces la sonrisa alegre de tu rostro ausente llenará de luces este llano caliente y un gran cabalgar saldrán de repente los federales con Zamora al frente y el catire Páez con sus mil valientes las guerrillas de Maisanta con toda su gente. O quizás nunca mi vieja llegue tanta

dicha por este lugar y entonces solamente y al final de mi vida yo vendría a buscarte, Mamá Rosa mía, llegaría a la tumba y la regaría con su sangre y hallaría consuelo en tu amor de madre y te contaría mis desengaños entre los mortales. Y entonces abrirías tus brazos y me abrazarías con el tiempo de infante y me arrullarías con tu tanto tierno y me llevarías a otros lugares a lanzar un grito que nunca se apaga”.

Este hecho expone la epidermis de un Chávez solidario, sensitivo, con sed de considerar cualquier esfuerzo que convoque a la implementación de políticas que generen cambio en estructura y coyuntura del paso real y efectivo a un Estado democrático pluricultural protagónico que reconozca en condiciones de igualdad y equidad a mujeres y a hombres a cualquier persona indistintamente de su orientación o disidencia sexual, sea o no de poblaciones originarias, afrodescendientes, situación socioeconómica entre otras circunstancias o realidades vitales.

A Chávez le tocó la ardua tarea de aprender y convencer que se puede ser hombre y feminista; eso no es una contradicción que no solo se dice sino se actúa en consecuencia y esto es muy interesante ya que gran parte de la población, inmersa en un imaginario colectivo, siempre ha estado atada a la firme creencia de que en los hechos cotidianos se supone que puede ser difícil ser feminista; para nosotras las mujeres criadas bajo el esquema del patriarcado y además más aún si ello implica trascender una firmeza vertical en un mundo militar de un varón forjado en el llano, difícil absolutamente, difícil pero no imposible todo lo que era posible desafiar en esta tierra fue magistral y dignamente desafiado por el Comandante Chávez. Huelga decir que conocemos sus justas e invictas victorias, sobre estas acciones el presidente Chávez se asume feminista de una forma natural, sin aspaviento, ni subterfugios patriarcales decía: “soy feminista. Lucho y lucharé sin tregua porque la mujer venezolana ocupe un espacio que tiene que ocupar en el corazón, en el alma de la Patria Nueva, en la revolución socialista.

Queremos finalizar esta intervención reconociendo que hoy, diez años después, seguimos arando y abonando la tierra de los cambios posibles con el entusiasmo y el compromiso intacto con el verbo y el pronombre asociado de un Chávez solidario como ejemplo irrefutable de justicia plena Comandante Chávez.

¡Hasta la victoria siempre!

Un auténtico feminista

Blanca Eekhout ⁷

Mucho de ese papel del Comandante Chávez como feminista ya se ha adelantado, pero también existe un elemento fundamental y es el que Chávez asocia de manera clara, y lo dice así: “Estoy convencido de que un auténtico socialista debe ser un auténtico feminista”. Él nos habló de un socialismo que en nuestra Revolución tiene todas las características que la definen como un Socialismo del Siglo XXI, que tiene como fundamento, como columna vertebral, la construcción del poder popular. Es ese el modelo de democracia participativa y protagónica. Y una de las características esenciales es que es un socialismo feminista y eso le da el carácter a nuestra Revolución.

Esto es importante, porque uno de los primeros actos de gobierno del Comandante Chávez, luego de jurar sobre la moribunda Constitución, fue la refundación de la República y refundar la República sobre qué base; era sobre todo continuar la de Bolívar, romper con la cuarta república. Y esa república se fundó con el papel protagónico de las mujeres y es el reconocimiento histórico del papel de las mujeres en nuestra Independencia; por eso llega Josefa Camejo al Panteón Nacional y se reconoce a las heroínas, no sólo Josefa Camejo o a Juana Ramírez, “La Avanzadora”, sino también a Apacuana, al liderazgo indígena, a Hipólita, a la mujer afro, a la mujer indígena, a la mujer mestiza; es el reconocimiento de que esta República existe por ellas y es también continuidad del pensamiento de Bolívar, nos decía Chávez. Bolívar decía que “mi vida ha estado signada, marcada profundamente, por la presencia, por el estímulo, por el impulso por la fuerza mágica de la mujer como ente humano superior”.

⁷ Presidenta de la Comisión Permanente de Desarrollo de Comunas en la Asamblea Nacional, exministra de la Mujer y de la Igualdad de género.

Bolívar, quien en pleno siglo XIX decía que los antiguos consideraban a las mujeres inferiores: “Mis contemporáneos las consideran iguales, pero las generaciones futuras sabrán que no son muy superiores, Dios ha puesto en ellas fibras delicadísimas que las hacen sensibles”. Lo primero que hace es visibilizar a la mujer, la hace protagonista de nuestra historia y en el proceso constituyente, que es el primer acto de gobierno, llamó a refundar la República; todas las banderas de las mujeres organizadas se convierten en banderas y fundamento de la Constitución de nuestra nueva República, de la quinta República. Decía el Comandante Chávez que sin la verdadera liberación de la mujer sería imposible la liberación plena del pueblo. El poder estaba asociado como un poder opresor y Chávez transforma ese poder y por eso nuestra revolución es feminista, porque se convierte en un poder emancipador, un poder liberador.

Chávez no solamente convoca a las mujeres lideresas históricas de la Revolución, como nuestra Nora Castañeda, nuestra María León, lideresas indígenas como Nohelí Pocaterra, académicas notables como nuestra compañera, la primera vicepresidenta de la República, Adina Bastidas; es decir, no solo las convoca, además logra efectivamente transformar los poderes públicos. Hubo un momento en que de los poderes públicos sólo el presidente era hombre, el resto era mujeres, en los cinco poderes. Su confianza plena estaba allí.

La mayor consolidación de ese poder liberador en manos de las mujeres está justamente en el poder popular; quienes asumen de manera radical la construcción del nuevo modelo de sociedad en el territorio es la mujer, porque es la mujer la que está allí en la constitución de los primeros Comités de Tierra Urbana, porque la mujer estaba cercana al barrio, la más explotada de los explotados y es la que asume efectivamente el proyecto de Chávez como su proyecto. La constitución de los primeros Comités de Salud en Barrio Adentro, las mujeres entregaban la habitación principal, la única que había en la casa para que llegara la médica o el médico cubano.

Pero Chávez también saldó las deudas más grandes que teníamos, en el tema del analfabetismo, estas misiones permitieron romper con

esas cadenas y las mujeres fueron las primeras liberadas, porque eran las que quedaban con las cadenas más brutales del analfabetismo y de toda la exclusión que por siglos se había dado en nuestra tierra. Así que lograr en tan poco tiempo que nuestras mujeres se incorporaran masivamente a la Misión Robinson, a la Ribas, a la Misión Sucre, en esta última nada más en el primer llamado más de quinientas mil personas se sumaron, porque querían acceder a la educación universitaria, eso es inédito. La mayoría de ellas eran mujeres que habían sido impedidas por múltiples factores, pero, sobre todo, por la exclusión de acceder a esa educación universitaria. Eso nos permitió en muy corto tiempo que el 70% de las estudiantes universitarias fuesen mujeres.

Las mujeres asumieron radicalmente la Revolución Bolivariana como su revolución, como su proyecto, por el nivel de identidad con el Comandante Chávez, porque efectivamente él nos planteó una revolución profundamente feminista y esto lo vemos en hechos como los acaecidos el 11, 12 y 13 de abril de 2002. Hay imágenes que quedaron plasmadas donde hombres llegan a las rejas de Miraflores llorando y dicen: “Por nuestros hijos, queremos a Chávez”, como un acto de amor. Otro ejemplo es el de una de mis compañeras de Catia TV que me dijo: “Mi compañero se quedó con mis hijos y yo voy a buscar a Chávez”. La participación de las mujeres en la defensa de la Revolución, en esta defensa, fue fundamental. El móvil fundamental era el cuidado de la vida y el amor a Chávez, él había convertido el poder en un acto de amor y el poder en un acto de cuidado. Puso en primer lugar la protección.

Es profundamente feminista, desde la visión de lo femenino, el cuidado de la vida, igualmente que el reconocimiento del valor de la valentía, del coraje de las mujeres en el proceso de Independencia y en la defensa de la revolución en ese momento. Se rompieron estas falsas barreras, estas limitaciones, para desarrollar la sensibilidad en el hombre y el coraje, la valentía y la audacia en la mujer; aquí nos hicimos uno y una en la Revolución, porque el fundamento, el vínculo, la fuerza motora de nuestro proceso se fundamenta en el amor.

Esto es una particularidad de nuestra revolución: que muchos hombres y mujeres pudieran decir “queremos a Chávez”, “devuélvame a mi loco”, que era una de las cosas por las que etiquetaban y estigmatizaban; pero era nuestro, era mío, el hecho de expresar el amor donde muchos hombres que en una caravana o en un discurso le decían: “Te amo, Chávez” y que la gente pudiera responder. Que Chávez llorara en público, que pudiera transmitir su amor hacia los niños, que dejara que las niñas y los niños llegaran a él, **es una expresión de mamá Rosa en él.** Mamá Rosa no era un ser que desconocíamos, se hizo parte de nuestra vida, porque Chávez nos contaba su vida permanentemente, nos narraba y nos hacía parte de ella. Y Mamá Rosa se convierte en un símbolo que está asociado a la sensibilidad, al trabajo, a la humildad, a la solidaridad y que desarrolló en Chávez valores fundamentales.

El carácter de la Revolución Bolivariana y ese reconocimiento del papel de la mujer, esa valentía con la que Chávez asumió las banderas del feminismo abiertamente, es el primero que se atreve a decirlo, asumirlo y a convocar al pueblo a que levante esas banderas; es un factor clave para que nuestro pueblo haya resistido todo lo que significó la propia partida física del Comandante Chávez y la arremetida imperialista con esta guerra multifactorial, multidimensional, con las agresiones, con las 927 medidas coercitivas; toda esta acción tiene como un elemento fundamental de la resistencia el papel de la mujer en el territorio.

La mujer se convirtió en la protagonista del proceso revolucionario, esa identidad que nos define, esta identidad política que es el chavismo, es profundamente feminista, está vinculada y ahí el feminismo deja de ser una receta académica, un movimiento elitesco, un grupo de especialistas que van a convenciones, y el feminismo se convierte en la lucha permanente de un pueblo por su vida y por la construcción de una sociedad más justa. Es un feminismo popular, es el feminismo de las madres del barrio, es el feminismo de las mujeres de los consejos comunales. Y es clave que casi 90% de los líderes de

los consejos comunales son mujeres. En el caso de las comunas está en casi un 80 por ciento.

Pero es en el territorio donde esta expresión de construcción de poder que define nuestra Revolución se hace presente y se hace protagonista la mujer. Cuando hablamos de esa construcción de una soberanía que reside, como lo dice el artículo cinco de la Constitución, intransferiblemente en el pueblo y que la ejerce de manera directa a través de todos estos mecanismos, de manera indirecta a través del voto, pero en todos estos mecanismos es la mujer la soberana; es ella y con ella la familia, es con ella la comunidad, es con ella el propio hombre, pero es la mujer la que está allí en el territorio construyendo un nuevo modelo de sociedad.

Es fundamental que esto haya estado en el proceso constituyente, porque no es una dádiva, no es una política que permitió un beneficio, no, es el marco jurídico de la República que hace protagonista a la mujer y donde ella participó con sus banderas, donde ella ejerce plenamente la soberanía. La mujer se convierte en un sujeto protagónico verdadero y eso le da el carácter a la revolución.

Chávez nos expresó en eso de las nuevas masculinidades, nos expresó esa fuerza femenina en él y la hizo que se liberara en los hombres, en la propia revolución y en la concepción del poder. Insisto que esto también es un legado de Bolívar, efectivamente Chávez fue quien nos trae ese proyecto de que un gobierno tenía que garantizar la mayor suma de felicidad a su pueblo. Así que toda la acción de gobierno estaba vinculada a cuidar la vida y dar felicidad. Esto lo hemos preservado profundamente dentro de esa visión capitalista tremendamente patriarcal y machista como una especie de nicho que cuidamos las mujeres en el espacio más pequeñito del hogar, de lo privado, pero que con la Revolución Bolivariana llega a la esfera pública y se hace un asunto de todas y de todos. Entonces, el cuido de la vida, la protección, la búsqueda de la felicidad, el vínculo, se basa en el amor, en la solidaridad, en la identidad y en la expresión de esos afectos; es algo que se convirtió en un hecho cotidiano y que aún hoy preservamos ese “Maduro te amo, Nicolás te amo”. El que la casa se

haya abierto al barrio, que la comunidad se convierta en el espacio de vida es una conquista extraordinaria del movimiento feminista, porque salimos del espacio privado y podemos llevar nuestro amor al espacio público, nuestro afecto, nuestro cuidado de la vida al espacio público, ya es un asunto de hombres y de mujeres.

Cuando nuestra Fuerza Armada, en una de las primeras acciones que se hacen luego de tomar el poder el Comandante Chávez, decide ir al pueblo a llevar educación, alimentos, las pocas cosas que había, con el Plan Bolívar 2000, que era como ir a cortar el cabello a la gente, sacar la cédula de identidad, es la Fuerza Armada que deja de ser un poder opresor para convertirse en un servidor, es todo un grupo de hombres armados, formados militarmente que se van a acompañar y a servir a su pueblo. Esa acción de servicio es fundamental. Toda la sociedad debe estar vinculada al cuidado de la vida. Eso lo logró Chávez y puso a la propia Fuerza Armada, en vez de a formar en la destrucción, pasa a tener una Escuela de Medicina y formar gente que sirva para la vida. Hay muchos elementos que están vinculados a este saldo, que tiene que ver con los cambios, levantar las banderas de las mujeres y convertirlas en leyes constitucionales, en ley de la República.

Lograr también el reconocimiento del papel de las mujeres en la historia, convertirlas en protagonistas y llevarlas al Panteón desde toda esa diversidad, de la mujer india, de la mujer afrodescendiente, de la mujer mestiza. Hacerlas protagonistas de la historia y ese permanente ejercicio de transferencia del poder que es la construcción del gobierno en el territorio, que es la visión de la toparquía de nuestro Simón Rodríguez, que se constituye en la organización de los consejos comunales y de las comunas.

El Comandante presidente Chávez lograba ponernos a todas en cada misión, éramos vencedoras, nos convertía en misioneras que transformaban cosas, desde el tema de la salud, de la educación, de la alimentación y lo vemos ahora en medio de esta guerra brutal, en lo que son los Comités Locales de Abastecimiento y Producción.

Esa fuerza de la mujer organizada permitió efectivamente que se pudieran desarrollar los CLAP; sin el nivel de organización, de conciencia, de formación, de articulación, de conocimiento del territorio que han desarrollado nuestras mujeres, sería imposible.

Cuando nosotros vamos a la comunidad y vemos una cartografía social y ahí identificamos no solamente que hay tantas casas, sino que aquí hay casas donde hay tantas mujeres embarazadas, porque está el tema del parto humanizado, sabemos que tenemos tantos niños con alguna discapacidad y niñas, tantos adultos mayores. Tenemos una absoluta conciencia de nuestro protagonismo, de nuestra responsabilidad, que aunque en algunos momentos decimos que efectivamente esto es mucho más trabajo para las mujeres, es también un acto de liberación enorme sentir que tú decides, que tú puedes controlar el destino, en este caso de tu comunidad y puedes ser protagonista de tu historia. Eso te da el poder, un poder fundamental, que es que yo puedo transformar mi vida en el momento en que ya salgo del espacio.

Logró el Comandante Chávez desde esa visión que yo digo que es profundamente feminista, que el sueño individual y el sueño colectivo se juntarán y esa liberación de la mujer se convierte en la construcción de una sociedad justa. Y dijo: “Sin la verdadera liberación de la mujer sería imposible la liberación plena de los pueblos”. Nuestro pueblo se libera en el momento en que a la mujer se le permite ser protagonista y se le permite ser protagonista no solo en proyectos tan extraordinarios como el Banco de la Mujer, donde nuestra Nora Castañeda logra constituir una red de usuarias donde el crédito es justamente un ancla, pero para organizar, para formar y para juntarnos y empezar a convertirnos en promotoras de una nueva sociedad.

Ese protagonismo es extraordinario y hay una planificación, pero resulta que, en cada espacio de nuestro territorio, en el pueblo más apartado, más remoto, hay mujeres construyendo un mundo distinto, lo asumen conscientemente; eso creo que es la gran amenaza inusual y extraordinaria que quieren destruir y por la cual esta guerra brutal contra nuestro pueblo; tratar de impedir que se consolide, que avan-

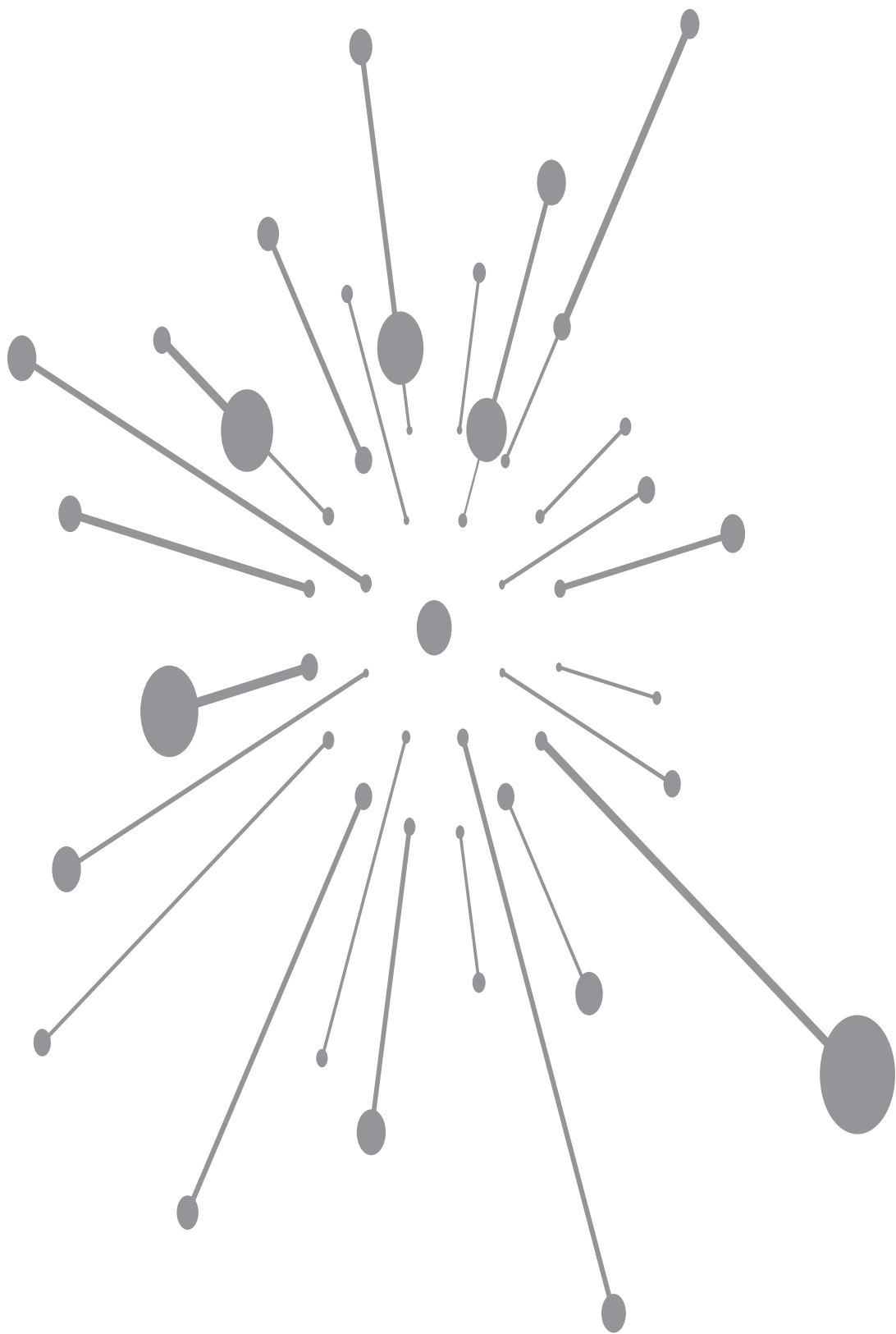
ce, que se desarrolle, que se mantenga en el tiempo un modelo que es profundamente exitoso, porque cuando se libera la mujer se liberan los pueblos. Esta guerra ha estado muy dirigida justamente a perturbar esa capacidad de construcción colectiva en el territorio por parte de las mujeres; atrapar a la mujer en una situación en la que necesito resolver el tema del alimento, en la que tengo que desprenderme de la actividad colectiva solidaria y meterme en un emprendimiento yo solita, conmigo misma; es tratar esa palabra vinculada al sueño, a la realización, al qué puedo transformar.

Una de las primeras acciones de los Comités de Tierra Urbana era hacer la Carta del Barrio y era una experiencia muy hermosa. Yo recuerdo profundamente el papel de las mujeres en la construcción de esa carta, porque todas sacaban una foto: “Este era mi papá, que fue el primero que llegó al barrio cuando se nos cayeron las casas y entonces terminamos en una barraca”. Ahí empezaba una memoria muy preservada por hombres y mujeres, pero particularmente como las mujeres estaban en el hogar, en ese espacio, en esa foto, en esa memoria, en esa la primera barraca que tuvimos, ahí estaba construyéndose la sociedad justa, verdadera, igualitaria, nuestra, colectiva, es la revolución más profunda que podamos hacer.

A eso ha estado dirigida toda esta operación de guerra: a impedir que sigamos en esa construcción heroica, gigantesca, que insisto es un feminismo que salió de la academia, de las etiquetas de banderas preestablecidas por Naciones Unidas y que se ha convertido en la construcción de un mundo de iguales en todo el territorio.

Creo que Chávez nos dio mucho desde esta visión de una revolución afrodescendiente, de una revolución indígena, de una revolución cristiana, de una revolución obrera. El aporte fundamental ha sido una revolución feminista, donde los hombres han asumido las banderas de nuestras mujeres en el cuidado de la vida y donde el poder mismo se convirtió en un espacio para la liberación, la emancipación y la construcción de un espacio amoroso verdaderamente. Es una conquista de nuestro pueblo. Es la continuidad de una lucha que no debió perderse en 1830, que debió continuar y que hoy hemos tenido

el privilegio de retomar con el Comandante Chávez y estoy segura que está tan sembrada en nuestro corazón, en nuestra memoria y en nuestra conciencia, que no la perderemos.



Trascendencia geopolítica del Comandante Chávez en el marco de la globalización neoliberal, la patria grande y el surgimiento de un nuevo orden mundial multipolar

Francisco Rodríguez ⁸

Antes que nada, tenemos que dilucidar de qué geopolítica estamos hablando, qué relación guarda con otro término que le es muy cercano como es la geoestrategia. Para la geopolítica clásica la visión de la relación directa entre el hecho geográfico, el territorio y el Estado es determinista, y se relaciona directamente con el poder en la relación con terceros. Por otra parte, el territorio y los recursos justifican bajo la visión clásica de la geopolítica, la dominación que se ejerce de un actor “A” sobre un actor “B”.

El corolario de toda esta visión clásica de la geopolítica es precisamente la idea del organismo viviente y ese organismo viviente del Estado, incluso llega en las visiones contemporáneas, que aún persisten, la visión de la Real Politik. ¿Pero es esa de la geopolítica que estamos hablando? No. Chávez conoció perfectamente y estudió las escuelas los autores las tesis de Haushofer, de Ratzel, de Kjellén, de Mackinder, y de muchos otros. Pero él replantea por completo la disciplina y la replantea con un conocimiento de contenido ético y ya con esto hay una ruptura epistemológica, y una ruptura del paradigma clásico de la geopolítica y de todas las relaciones de poder y teoría sobre el poder que se desprenden de allí. El fin ético al cual él apunta es un fin ético que parte de las fuerzas profundas de la propia teoría y del pen-

⁸ Politólogo, internacionalista, egresado de la UCV. Especialista en política y derecho internacional, profesor de maestría en negociaciones continentales. Investigador del Instituto Venezolano de Planificación Aplicada.

samiento latinoamericano y caribeño; un pensamiento nacionalista, un pensamiento profundamente libertario que tiende puentes entre el pasado y el presente para proyectarse al futuro.

En esto hay una dialéctica y es importante tenerla presente, porque es que ese pasado y ese presente que dialogan al futuro, tienen un propósito y el propósito es la unidad regional y el destino común; por ello es que, en los discursos, en los pensamientos, rescata el ideario indoamericano, el ideario mestizo, el ideario de raíces africanas y establece un diálogo fluido del presente con el pasado entre liberadores, líderes, representantes de distintas comunidades latinoamericanas y caribeñas, con un propósito ético que es común a todas las luchas latinoamericanas y caribeñas por la libertad.

Esas luchas entonces establecen ese diálogo que va desde un Guaicaipuro que pasa por Tupac Amarú, Tupac Katari, Miranda sigue en Bolívar, aterrizó en Martí, luego vuelve a tomar la ruta con Morazán, con Sandino, con el Che y continúa hasta el presente con el propio Chávez que se vuelve un actor de esa construcción con Néstor Kirchner, con Fidel Castro todos ellos confluyen en un ideario común que es la patria grande. Ese fin ético de unidad tiene alcance continental, es la rebelión de los pueblos latinoamericanos y caribeños que han sido dominados a lo largo de la historia pero que ahora forman una unidad política, económica y cultural de ámbito regional capaz de jugar a contrapeso en la escena mundial con identidad propia, a favor de la paz la convivencia como iguales entre naciones libres y soberanas.

Es la autodeterminación de los pueblos como una esperanza, un desiderato, de allí que en momentos cuando nadie hablaba de pluri-polaridad, de multipolaridad, Chávez, en el acto de juramentación de un ministro del gabinete de su gabinete en el año 2006 dijo: “América Latina ha iniciado de nuevo el mismo proceso que quedó pendiente a Bolívar, San Martín, O’Higgins y Artigas: la Independencia”.

Esa va a ser una idea recurrente en el discurso del Comandante Chávez. La otra aclaratoria que es necesaria es la relación que tiene la geopolítica como estudio o conocimiento de las relaciones de poder

entre actores a nivel regional y mundial, en un contexto espacial, con la geoestrategia.

El Comandante Chávez tiene la virtud de haber articulado ambos términos, ambos componentes, en una misma ecuación y para él entonces geopolítica y geoestratégica apuntan a la construcción de una visión, una visión geopolítica. Puede sonar quizás utópico pero la ruptura epistemológica, la ruptura paradigmática clave con la visión clásica de la geopolítica, es la determinación del poder en base al territorio a los recursos y al ejercicio del poder mismo por un estado.

Aquí estamos construyendo una visión geopolítica desde la esperanza de los pueblos y el por qué esa energía, esa esperanza de los pueblos, es movilizadora de los sectores sociales, de los movimientos, de las organizaciones populares para hacer realidad la patria grande y esa patria grande toma forma donde toma en el Alba TCP, en la Celac, la Unasur, cuya constitución va más allá de los procesos tradicionales de integración. De hecho, ellos en sí mismos, son una ruptura porque los procesos de integración al final terminan descansando en el concepto liberal que se vincula con la competencia capitalista y el mercado.

La propuesta lo que hace es poner el acento en la unión, en el propósito de la cooperación y el objetivo del vínculo entre todos los participantes dentro de dentro de esa unión. Es, efectivamente, una construcción desde la realidad, no es un sueño. No es un ideal, un deseo, una aspiración es una realidad construida a partir de logros concretos.

Con unas premisas fundantes: multipolar, antiimperialismo, potencia latinoamericana, socialismo bolivariano, diplomacia bolivariana de los pueblos y otras más, el comandante Chávez comprendió el cambio de época que se aproximaba: un nuevo paradigma, un paradigma emergente, que llevaría por nombre un mundo nuevo y multipolar. Este paradigma del mundo nuevo multipolar está confrontado con la globalización unipolar de posición doctrinaria liberal; es un paradigma emergente que tiene varias lecturas incluso según los pensadores críticos y su postura aquí entran perfectamente

la mundialización de Banner, el antiimperialismo de Atilio Borón, la crisis del capitalismo de Samir Amin o la de la desglobalización de Walden Bello.

Es un paradigma emergente al cual contribuyó grandemente el pensamiento y la acción del presidente Chávez para darle forma y contenido. La historia no ha evaluado con justicia la contribución que el Comandante Chávez hizo a este paradigma emergente; recordemos que el término multipolar lo utiliza Chávez siendo candidato presidencial en el año noventa y ocho cuando lo que estaba sobre el tapete era precisamente la globalización. Lo hace en una conferencia dictada en el Palacio de las Academias y cito lo que él dijo: “El mundo del siglo XXI que ya se asoma sobre el horizonte no será bipolar, tampoco unipolar, gracias a Dios será multipolar” y posterior siendo ya presidente, en el acto conmemorativo del día del Soldado, expresó: “el mundo tiene que ser pluripolar”. Es decir, multiplicidad de polos de fuerza, agrupaciones de países para que haya más equilibrio universal, para que haya más democracia universal y para que haya más igualdad en el mundo.

Chávez desarrolla un pensamiento geopolítico que parte del antiimperialismo y la multipolaridad y se proyecta en el relacionamiento del sur, para cambiar la dirección espacial y la correlación que encierra relacionarse bajo la forma desigual de centro y periferia que implica subordinación y dominación. Como fundamento del orden mundial global Chávez plantea un accionar geoestratégico comprendiendo con claridad la confrontación entre la continuidad de un orden mundial global unipolar, ya referido, cuya gobernanza descansa en el Atlántico y el pacto entre potencias que se definen a sí mismas como atlantistas ¿Quiénes son? Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y la Europa occidental ellas sostienen la premisa del poder unipolar con un hegemon, que son los Estados Unidos como potencia imperial, y la OTAN, como aparataje militar.

Por otro lado, está la otra propuesta: la gobernanza sobre un eje Pacífico y un poder multipolar de responsabilidad compartida, en la cual China y Rusia surgen como asociación estratégica que conforma

el apoyo de ley; mientras en el primero de estos ejes, la propuesta planteada por el G7, que los agrupa, va a ser volver a construir un mundo mejor también conocida como la propuesta B3W hecha en el año 2021, el segundo de estos ejes se expresa en el proyecto de la Ruta de la Seda propuesta por China en el año 2013.

El mapa que les presento, de reciente publicación, nos permite entender claramente, las tensiones y conflictos en el mundo en estos momentos: el conflicto en Ucrania, la tensión por las rutas de navegación ártica, Taiwán y el mar de la China meridional, la competencia por el control del espacio sideral con el proyecto Artemisa y, más reciente, bloquear a China en su acceso al África subsahariana.

Estos conflictos ponen de manifiesto el objetivo estratégico de obstaculizar e impedir a toda costa la emergencia de un nuevo orden mundial, con China, Rusia, Irán, Turquía, los Brics y Venezuela como jugadores de primera fila.

Por ello es entonces el recurso de la vieja metáfora de la Guerra Fría que evoca aquella confrontación político ideológica de vivida a mediados del siglo XX. Todos estos son asuntos que conoce el comandante quien fue tajante al delimitar el campo de los adversarios, cuando dijo en un discurso en la universidad de Córdoba, en julio del 2006, que el imperialismo norteamericano y sus aliados en el mundo ponen en peligro, no solo la paz mundial sino la sobrevivencia de la especie humana en este planeta.

Esto lo afirmó refiriéndose tanto al control del poder nuclear como a la depredación ambiental, que coloca el cambio climático como uno de los temas priorizados de la agenda global, y cuya respuesta, del lado bolivariano, es la visión ecosocialista. Chávez afirmaba que los únicos responsables del criminal deterioro del medio ambiente y de las fuentes de vida son los gobiernos de los países más poderosos, que se resisten a cambiar un destructivo modelo global de producción y consumo y en esto hay otro de los elementos de la geopolítica y de la geoestrategia eso que precisamente Josué De Castro llegó a anunciar cómo la geopolítica del hambre.

En Chávez se hace manifiesto que la historia se escribe desde las contradicciones de la coyuntura presentes entre clases sociales y estado, y entre naciones e imperios, para ser superadas dialécticamente en un estadio futuro. Así formula una concepción que es recogida en la constitución de la República como proyecto y una hoja de ruta que es el Plan de la Patria. Nuestra constitución tiene algo que es inédito en el resto de las constituciones latinoamericanas que es aceptar avanzar hacia la construcción de la patria grande.

Chávez comprendió con claridad y determinación que llevar a cabo la práctica del socialismo bolivariano tenía una dimensión doméstica nacional y otra internacional que abarca tanto los ámbitos regionales como mundial, proponiendo para ello como palanca adecuada la política exterior venezolana, de la Diplomacia Bolivariana de los Pueblos.

El comandante comprendió geopolíticamente y geoestratégicamente que no era que no tenía sentido la discusión del socialismo en un solo país. Afirmaba que para poder sobrevivir la propia Revolución bolivariana tiene que articularse con la transformación del mundo con la contraposición incluso con la gobernanza unipolar.

En el marco de la Diplomacia Bolivariana de los Pueblos reorienta, en un giro de trescientos sesenta grados, las alianzas estratégicas que venían siendo la dinámica. Visita China en octubre del 99 y fue a Rusia en mayo del 2001 fueron de las primeras visitas. Construye un canal, un puente con China y con Rusia, no solamente para Venezuela sino para América Latina en su conjunto.

Es la política exterior venezolana en el marco de la Diplomacia Bolivariana: Irán, India, los Brics, Turquía, Cuba y Nicaragua. Pero además impulsa el Movimiento de los No Alineados, que estaba de capa caída, las cumbres latinoamericanas con Asia y con África para redireccionar el eje axial de relaciones entre Sur-Sur, cuando anteriormente estaban direccionadas Norte-Sur promovió un nuevo tejido integracionista y unionista regional acorde a la multipolaridad y a las relaciones Sur-Sur ingresando a Mercosur, que es un marco tradicional, pero también como ya he mencionado, con la creación

del Alba TCP, primero en el 2004 como Alba, y luego Alba TCP en el 2009; Petrocaribe en junio del 2005 por aquello del marco de seguridad energética regional el impulso a la constitución de las empresas gran nacionales, Unasur en mayo del 2008 y la Celac en diciembre del 2011.

Esta estructura supone un nuevo mapa en la región. En ocasión de la reunión de Unasur en el año 2008 dijo que había dos continentes: Suramérica que incluía Caribe y Centroamérica, y otro continente que era Norteamérica; eso es geopolítica de implicaciones estratégicas donde se resuelve la construcción de la patria grande con exclusión de Estados Unidos y Canadá.

El presidente Chávez utilizó las metáforas como arma política para devolver al adversario nuestra visión de las cosas, en este caso la expresión misma Patria Grande es una metáfora que señala la esperanza de los pueblos, pero también utilizó las metáforas en sentido negativo, cuando dijo “aquí huele a azufre” en la sesión de Naciones Unidas. Con esa expresión hizo referencia al daño que hace el imperialismo, cualquier forma de neocolonialismo y el uso de la fuerza para imponer los intereses refiriéndose a los Estados Unidos.

Es el poder de la construcción de un ideario para los pueblos, la soberanía y la independencia pasa por el control pleno y soberano de sus decisiones nacionales y sobre los recursos naturales, por lo cual entre las primeras decisiones que clave que adopta el presidente Chávez apenas entra en funciones fue retirar la misión militar estadounidense que estaba en las instalaciones de Fuerte Tiuna y esto se señala como un primer punto de inflexión y de ruptura en la relación con los Estados Unidos. A esto sigue luego la negativa a que los equipos de la DEA operaran independientemente y sin control en el tema de las operaciones de narcotráfico. Con estas dos decisiones, Chávez reafirma el control Nacional sobre todos los aspectos y decisiones de carácter gubernamental.

En el marco de la diplomacia petrolera bolivariana el fortalecimiento de la OPEP en momentos en que el cártel petrolero declinaba frente a las maniobras de las grandes corporaciones y de los países

desarrollados, Chávez junto con el superministro para la época que era Alí Rodríguez Araque, preparó el terreno para la Cumbre de la OPEP que en 1999 consensuó con los mayores productores petroleros y un año después, en el año, 2000 el precio del barril que estaba colocado en 7 dólares se disparó y se colocó en 30 dólares en promedio; luego siguió subiendo.

Se afianzó el papel de Venezuela como potencia energética llevando a cabo el

proyecto de “Magna reserva” que dio paso a la certificación de Faja Petrolífera del Orinoco y se logró con ello constituir a Venezuela como la mayor reserva mundial de crudos pesados con más de 270 mil millones de barriles de petróleo en ese momento y ajustes posteriores ya han superado los trescientos mil millones de barriles.

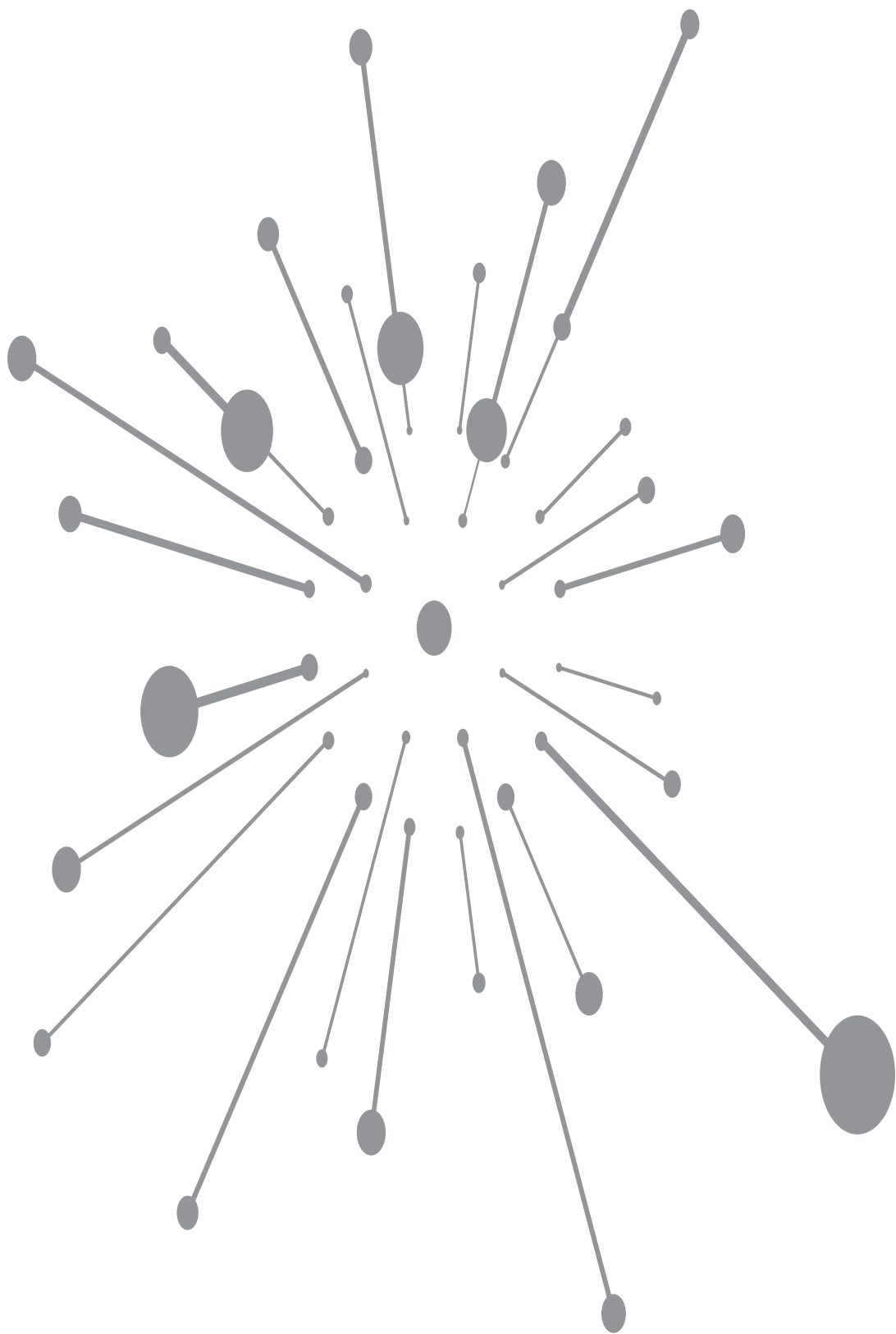
Para que surja un orden multipolar y la patria grande pueda hacerse realidad, se requiere como condición la superación de la globalización unipolar y liberal que acompaña al imperialismo de allí que en el discurso de la plaza Caracas en 2004 todos recordamos que ocurrió un punto de inflexión al declarar terminantemente que la Revolución bolivariana era antiimperialista y luego, en la tercera cumbre de los pueblos de Mar del Plata en el 2005, Chávez gritó aquella consigna “¡Alca, alca, al carajo...!” para enterrar el acuerdo de libre comercio que sería un acto de repercusiones de carácter económico, marcando un hito en el movimiento global de resistencia.

Chávez también se hace presente en el llamado permanente a la democratización de los organismos internacionales conocidos, comenzando por las Naciones Unidas y el famoso y reconocido poder del veto que tienen solo las naciones poderosas. El comandante pide la participación de todos los estados por igual en las decisiones de los asuntos de la comunidad internacional y participación inclusiva de los movimientos sociales, de los sectores organizados, de los pueblos, en las organizaciones internacionales como se llega a plasmar en el alba TCP.

Esto representa un quiebre en la imagen extendida que predomina, la visión de una sociedad liberal, de una sociedad civil inter-

nacional, el término mismo traído de la filosofía política y llevada al ámbito de las relaciones internacionales. ¿Qué representa la sociedad civil internacional? Miles de ONGs que actúan en base a sus intereses y se articulan dentro de las organizaciones internacionales, no como representación directa, sino como estatus consultivos.

Concluyo con una frase del propio comandante, una frase que es muy corta pero que lo encierra todo. La dijo en la reunión de cancilleres de la Cumbre de América Latina y el Caribe, en el año 2011: “Este es el siglo nuestro, no lo perdamos”.



El Socialismo Bolivariano del Siglo XXI y el carácter transicional de la Quinta República

Camilo Rivero ⁹

Vamos a tocar un tema que es central, medular: el gran proyecto de país que el Comandante Chávez le planteó a Venezuela, Latinoamérica y buena parte del mundo, que es el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI. Fíjense que hay que decirlo con todas sus letras, porque si se dice solamente la construcción del socialismo estaríamos cometiendo un error conceptual e histórico, que es todavía mucho más peligroso. ¿Qué significa que sea un Socialismo Bolivariano en el siglo XXI, y por otra parte un elemento que lo acompaña, que es el signo distintivo de la Quinta República, y no es otro que su carácter transicional? Y eso tiene una importancia cardinal, porque no solamente en términos del alcance de este proyecto sino cómo interpretar la realidad en términos transicionales y no como un simple análisis abstracto y descontextualizado que seguramente nos arrojaría una apreciación distorsionada del desarrollo del proceso bolivariano. De manera que es importante tener esto presente para poder comprender las dimensiones y el alcance de este proceso.

Haremos énfasis en materia económica y también política, entendiendo que hay otras dimensiones a considerar, pero nos vamos a centrar en ellas.

Cuando hablamos de los modos de producción que han existido a lo largo de la historia de la humanidad, la literatura económica nos refiere *grosso modo* y en orden cronológico al modo de produc-

⁹ Economista egresado de la Universidad Central de Venezuela y magíster en Negociaciones Económicas Internacionales. Profesor de Maestría en Economía Internacional y presidente del Instituto Venezolano de Planificación Aplicada.

ción primitivo, el esclavista, el feudal y el capitalista, que es en el que nos encontramos actualmente y es importante comprender cómo ha ocurrido esto durante la historia, cómo hemos pasado de un modo de producción a otro.

No ha sido porque los pueblos se pusieron de acuerdo, o los Estados se pusieron de acuerdo, no, ha sido a través de procesos de confrontación de carácter revolucionario, esto siempre ha sido así y hay dos conceptos que son claves, que fueron los que estudió a profundidad Carlos Marx cuando estaba haciendo un estudio de este proceso histórico, que son, por una parte, las relaciones sociales de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas. Estos son dos conceptos claves y cómo el desarrollo de las fuerzas productivas llega a tal nivel que las relaciones sociales de producción se convierten en una traba que hay que superar.

Pero esas relaciones de producción tienen unos actores políticos y económicos que se convierten en fuerzas conservadoras, en fuerzas que buscan el mantenimiento y el sostenimiento de ese orden económico en este caso. Y, por supuesto, hay fuerzas revolucionarias transformadoras que buscan precisamente superar y transformar esos modos de producción y allí se produce, por supuesto, una confrontación entre fuerzas antagónicas, donde hay una que se está debilitando, pero que aún conserva la suficiente fortaleza para dar la confrontación, y hay otra que está naciendo, que está insurgiendo y que viene con ese ímpetu, pero que todavía está en proceso de desarrollo.

Ahora, hay un elemento que es fundamental aquí, en este desarrollo histórico, que es la separación de las personas sobre los medios de producción, porque esto es lo que da origen, por una parte a la propiedad sobre los medios de producción, que es donde vamos a tener unas personas, en esa relación social, lo que van a tener es esa característica, que son los dueños de los medios de producción, y por otra parte otras personas que lo que van a tener es su fuerza de trabajo, que tienen que venderla en el mercado pero que tienen un potencial infinito, porque la fuerza de trabajo es la única generadora de

valor y de riqueza. Esto da surgimiento a las llamadas clases sociales y en el capitalismo esas dos clases sociales están perfectamente diferenciadas: la burguesía, como dueña de los medios de producción, y la clase obrera, como los trabajadores, que como dije anteriormente lo que tienen es su fuerza de trabajo.

Pero, por otra parte, tenemos otra característica del capitalismo, que ya no va a ser un sistema económico que va a producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas sino que ahora en vez de producir bienes y servicios va a producir mercancías y las mercancías no son producidas para satisfacer necesidades, son producidas para garantizar la maximización de la tasa de ganancia del capital. Estamos hablando de dos concepciones totalmente distintas. Es por esto que Marx, en una de sus frases más célebres, nos expresó: “La historia de la sociedad humana es la historia de la lucha de clases”, y también nos dijo: “La burguesía no solo forja su propia destrucción sino también a su propio sepulturero: el proletariado”.

De manera que aquí estamos viendo cómo se trata de dos fuerzas políticas económicas ideológicas encontradas y que la resultante de esa confrontación va a ser la que o dé continuidad a un sistema o permita su transformación, en este caso en una sociedad socialista. Sin embargo, a pesar del gran aporte revolucionario de Marx, que es indiscutible, no logró romper con el paradigma y con la visión eurocéntrica del conocimiento y de la sociedad, y por ello en una frase muy corta dice: “Yo soy simplemente un hombre de mi tiempo”. Y eso significa que en el tiempo de Marx la visión eurocéntrica era la visión predominante y a pesar de su gran aporte teórico y revolucionario no hubo una ruptura con este con este paradigma.

Vamos a ver ahora por qué lo estamos trayendo a colación. Sin embargo, es indudable que Marx es el gran teórico y el gran militante político de lo que pudiéramos denominar el Socialismo del Siglo XIX, y no creo que en la historia de la humanidad haya habido una persona o un personaje histórico más satanizado, más demonizado y más calumniado que Carlos Marx. Creo que no ha habido otro que siquiera se le acerque a él y por supuesto a su propuesta filosófica,

política y económica, que de hecho se convirtió en una corriente: el marxismo.

Tan es así que el Manifiesto Comunista arranca de la siguiente manera: “Un fantasma recorre a Europa, el fantasma del comunismo...”. El coco, hoy sería el Castro-chavismo y ahora Castro-chavismo-madurismo, pero con unas dimensiones de casi que era una herejía el marxismo en aquella época. De hecho, hasta Marx invoca a la iglesia en la construcción de ese fantasma.

Pero fíjense que curiosamente el mismo Manifiesto Comunista termina diciendo algo que es bastante paradójico para lo que se percibe de lo que es esa corriente filosófica, porque Marx y Engels, por supuesto también, dicen sobre la historia de la humanidad hasta el capitalismo, nos encontramos en la Prehistoria de la humanidad, y que pasar a la historia de la humanidad es cuando construyamos una sociedad sin clases sociales, que es lo que él llamó la sociedad comunista y el Manifiesto termina diciendo que solo en ese momento pasaremos del reino de la necesidad al reino de la libertad.

Fíjense que es paradójico que comunismo es sinónimo de dictadura, de opresión, de todos esos calificativos y más bien la propuesta este comunista nos está invitando a construir el reino de la libertad. Bueno, el otro elemento que también es propio del siglo XIX es el primer intento de un gobierno de la clase obrera en el mundo, que ocurrió en la ciudad de París, en el año 1871, conocida como La Comuna de París. Ese intento de construir una sociedad distinta y fue brutalmente aplastado en apenas dos meses de gestación, pero son los dos hitos donde pudiéramos hablar del socialismo del siglo XIX.

Posteriormente pasamos al siglo XX, 1917, el triunfo de la revolución rusa, el primer Estado socialista en el mundo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en el año 22 el modelo soviético, todo el poder para los soviets y el socialismo comienza a expandirse en Europa, Asia, África y América Latina, el único continente que se salva de la expansión del socialismo es Oceanía, pero de resto la expansión comienza a darse a lo largo del siglo XX, pero a mi modo de ver cometándose un error, que lo que era un modelo para la so-

ciudad rusa se pretendió implantar en los distintos países de Europa, de África, de Asia y de América Latina: el modelo soviético. Y eso fue el gran talón de Aquiles de este proceso. En todo caso ese proceso fue conocido como el socialismo real del siglo XX y que después del año 45, cuando culmina la Segunda Guerra Mundial, entramos en presencia de un mundo bipolar, que tuvo su expresión en la no sé si cabe el término de la Guerra Fría, que yo no sé qué tuvo de fría, no sé por qué le pusieron ese concepto, vincularon la guerra con un tema de una temperatura, lo frío, lo tibio o lo caliente, pero ese fue el nombre que se le dio.

Y llega el año 1989, allí ocurren curiosamente dos fenómenos distantes geográficamente uno del otro. En primer lugar, el derrumbe del Muro de Berlín, en la ciudad alemana de Berlín, el muro es paradigmático en cuanto a la división de Alemania Occidental con Alemania Federal. La República Federal Alemana y la Alemania Oriental, que curiosamente a pesar de decirse Alemania comunista su nombre es República Democrática Alemana. Y esto marca el derrumbe de ese socialismo real, casi que como un efecto dominó fueron cayendo uno tras otro, hasta la mismísima Unión Soviética, que oficialmente se disuelve en el año 91 y con este derrumbe surge o insurge la globalización neoliberal unipolar, donde ya no hay resistencia, ya no hay contrapeso al capitalismo y ahora el capitalismo viene a cobrar, ya a escala mundial, con su modelo neoliberal desmantelando todo lo que había existido hasta entonces con el modelo keynesiano y el estado de bienestar.

Pero paralelamente ocurre otro fenómeno en un país muy distante de Alemania, un país pequeño, un país subdesarrollado, un país latinoamericano, en una ciudad que se llama Caracas. Ocurre el 27 de febrero del año 1989, que es la primera rebelión popular en contra precisamente del neoliberalismo, de las medidas económicas neoliberales impuestas por el Fondo Monetario Internacional en toda América Latina. Y esto es un hito fundamental, llamado el punto de inflexión, porque este acontecimiento marca el principio del fin del derrumbe de la Cuarta República, viene cuando ya tenemos el agota-

miento del modelo político puntofijista, tenemos un deterioro significativo de las condiciones de vida del pueblo venezolano y la estocada es la pretensión del gobierno de Carlos Andrés Pérez de imponer un paquete de medidas macroeconómicas de corte neoliberal y eso es lo que provoca la rebelión popular del llamado Caracazo.

Pero tres años después, en la misma ciudad de Caracas, se produce ya no una rebelión popular sino una rebelión militar, encabezada por una figura que hasta entonces era absolutamente desconocida por el pueblo venezolano, un teniente coronel llamado Hugo Rafael Chávez Frías, y no sé los politólogos qué opinarán al respecto, pero yo nunca he podido explicarme cómo el gobierno de Carlos Andrés Pérez permitió que, una vez rendido, le dejaran en cadena nacional al Comandante Chávez que se dirigiera al país, nunca he entendido cómo el gobierno hizo eso, a una persona rendida militarmente darle los micrófonos de radio y televisión para que se dirigiera al país y fue un error costosísimo, no solamente porque el pueblo venezolano conoció al líder de la intentona militar sino por lo que dijo el Comandante, todos lo sabemos, no lo vamos a repetir, pero ya es un lugar común decir y así fue efectivamente que fue una derrota militar, pero una victoria política, con el famoso “Por ahora”.

Finalmente, en el año 98, el Comandante Chávez lo que no logró por la vía militar lo logra por la vía electoral y triunfa en las elecciones presidenciales de ese año y al año siguiente se aprueba, impulsada políticamente por la figura del Comandante Chávez, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Y aquí me quiero detener un poco, porque esta Constitución, por una parte, lo que está reflejando en su contenido es lo que hasta ese momento la realidad política nacional e internacional permitía avanzar, y por otra parte, lo que hace esta Constitución es abrir las compuertas para las transformaciones de la sociedad venezolana en el ámbito político, económico, social, cultural y espacial.

Esto es importante tenerlo presente, porque hay que ver esta Constitución Bolivariana como un proceso constituyente, que es un proceso permanente y de hecho seguimos en un proceso constitu-

yente 23 años después, ese proceso no se ha detenido. Si uno no lo ve así, uno puede tener una visión conservadora del contenido de la Constitución Bolivariana y el Comandante Chávez fue bien claro en dejar expresamente establecido que esa no era la concepción ni la visión con la que teníamos que interpretar esta Constitución. Pero ese proyecto político que está ahí contenido inicialmente no tenía un carácter socialista, era un proceso, sí, antineoliberal, mas no anticapitalista. Era un proceso revolucionario nacionalista, pero incluso el Comandante Chávez en algún momento hasta coqueteó con la famosa tesis de la Tercera Vía, que encabezaba políticamente el primer ministro británico Tony Blair, quien era uno de sus principales impulsores, él planteaba un concepto que puede considerarse una trampa cazabobos, contradictorio: el capitalismo social de mercado. Si eso pudiera existir, pero esa tesis ganó fuerza precisamente para contrarrestar dos tesis antagónicas: la del neoliberalismo, a ultranza ortodoxo de libre mercado, y el proyecto socialista estatal absolutista.

Afortunadamente el Comandante Chávez pronto se dio cuenta de que esa no era la vía y en el año 2004 declara el carácter antiimperialista de la Revolución Bolivariana. Entonces, ya no solamente es una Revolución antineoliberal sino que es una Revolución antiimperialista, y en el año 2006 ahí se acabó todo, el Comandante Chávez declara expresamente el carácter socialista de la Revolución Bolivariana, de manera que aquí ya está perfilada completamente una Revolución antineoliberal, antiimperialista, anticapitalista y socialista. Ahora, no es cualquier socialismo, es el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI.

Y esto es muy importante tenerlo presente, porque esta es la tesis central del Comandante Chávez, un socialismo estructurado y conformado a partir de nuestra realidad y de nuestra historia, y no es casual, no fue un acto demagógico sino un acto auténtico cómo se estructura a partir del Árbol de las Tres Raíces: Ezequiel Zamora, Simón Rodríguez y Simón Bolívar. Y toda la historia que se desató a partir de entonces. Ese es el socialismo en el mundo de hoy, el socialismo en el mundo del siglo XXI, cuya característica fundamental

es: la primera revolución socialista después de la disolución del bloque socialista. O sea, es intentar hacer una revolución en un mundo unipolar hegemonizado por el imperio norteamericano. Entonces, es aquí donde viene el carácter transicional de la Revolución Bolivariana, porque este proyecto político de semejante envergadura y de semejante trascendencia tenía que estar confrontado por las fuerzas conservadoras que pretenden mantener el orden económico capitalista. Ahora, ¿con quién se están confrontando las fuerzas revolucionarias encabezadas por el Comandante Chávez?, ¿se están confrontando con Julio Borges, con Juan Guaidó, con Capriles Radonsky? No, se están confrontando con el imperialismo a nivel mundial encabezado por Estados Unidos.

Entonces, veamos la trascendencia y las complejidades, las dificultades que significa intentar desarrollar este proyecto en semejantes circunstancias y es por eso que yo suelo citar, para poder comprender estos fenómenos transicionales, al filósofo francés Jean Paul Sartre cuando dice que en el fútbol todo se complica con la presencia del equipo rival. Entonces, hay un proyecto político en marcha, un proyecto revolucionario, pero en la acera de enfrente hay una estructura de poder geopolítica, tanto interna como a nivel internacional, que no se va a quedar de brazos cruzados en una actitud contemplativa, pasiva, cuando estamos intentando un proyecto de semejante envergadura y que amenaza al sistema imperialista económico mundial, no al pueblo norteamericano, pero sí es una amenaza al sistema imperialista económico, como lo fue Cuba, como lo fue Chile, como lo fue Nicaragua. Cada vez que hay un proyecto de estas características se prenden las alarmas en el sistema capitalista imperialista mundial y esa experiencia tiene que ser aplastada, esa experiencia no puede tener éxito.

Estamos padeciendo las consecuencias de atrevernos a construir una sociedad distinta y esto es un elemento medular. Ahora, si esto es así, a esto es que nos estamos enfrentando, entonces la dimensión estratégica se convierte en un aspecto clave para conducir y enrumbar el proyecto bolivariano, donde la viabilidad de esa construcción, de

ese proceso constructivo, requiere que los criterios de carácter político estén por encima de los ideológicos, y esto también es un elemento central y por eso es que una de las principales virtudes del Comandante Chávez era su pensamiento estratégico, era un gran estratega desde el punto de vista político y geopolítico fundamentalmente.

Entonces nosotros tenemos que tener una lectura transicional de los acontecimientos que han ocurrido en la sociedad venezolana en estos 23 años para poder comprender su naturaleza, su alcance, su intencionalidad y su necesidad incluso. Si no tenemos una lectura transicional con toda seguridad vamos a cometer un error de interpretación de por qué ocurren las cosas. Por ahí hay una tesis de algunas personas que dicen ser de izquierda, que opinan que el gobierno de Nicolás Maduro es un gobierno neoliberal, eso es no tener una lectura transicional de los acontecimientos, porque una cosa es actuar conforme a un modelo, a un deber ser, a un proyecto, y otra cosa es actuar de conformidad con unas circunstancias que no son cualquiera, es una revolución asediada, es una revolución asfixiada, una revolución acorralada y en tales circunstancias tenemos que tomar decisiones. Esa debe ser la lectura y el Comandante Chávez nos enseñó, como gran pedagogo y político que era, a tener precisamente ese tipo de lecturas.

Estamos en un proceso plagado de contradicciones, de complejidades y con unas turbulencias políticas que hemos padecido durante 23 años, con una intensa dinámica política donde el Gobierno debe atender las múltiples coyunturas que se presentan en cada momento y que amenazan con apartarnos del camino que hemos decidido transitar y donde el mismo Comandante Chávez utilizaba una otra vez una metáfora, él decía que no estábamos en una carrera de cien metros planos sino que en un maratón con obstáculos, carrera que no existe en los Juegos Olímpicos, porque lo que existe es el maratón, esa es más o menos la metáfora. Esto es importante dejarlo claro, porque resulta inaceptable e imperdonable cómo una ingenuidad y un idealismo político de algunas corrientes revolucionarias no tengan esta lectura y de manera ligera se apresuren a catalogar las decisiones

que en algún momento se deban tomar y calificarlas de neoliberales, que sería antichavista, porque si algo era Chávez era antineoliberal.

Entonces, en materia social ¿qué estaba planteando el Comandante Chávez?, saldar la deuda social acumulada; en materia política, desarrollar la democracia participativa y protagónica, y en materia económica lo que estaba planteando como carácter transicional de la Revolución Bolivariana es un sistema económico de carácter heterodoxo, donde coexisten disímiles agentes económicos con intereses y posiciones contrapuestas e incluso antagónicas. La microempresa, pequeña empresa, mediana empresa, grandes empresas, de carácter nacional y transnacional, empresas privadas, han operado en Venezuela en estos 23 años. Está el Grupo Polar, de Lorenzo Mendoza, la banca privada transnacionalizada, la única que se nacionalizó fue la del Banco de Venezuela, del grupo Santander, pero otros bancos también están transnacionalizados, el Vizcaya, Banco Vizcaya, que es el Provincial, el Mercantil también, y otros sectores de la economía. Pero también hubo un rescate del sector público productivo, se nacionalizaron empresas, la Cantv, las del complejo de Guayana y otras empresas de carácter estratégico y neurálgico dentro de la economía pasaron a manos del sector público.

En todo caso, la primordial apuesta de este sistema económico heterodoxo en principio era superar el capitalismo dependiente subdesarrollado y rentista petrolero, que era el principal elemento en el corto y mediano plazo; pero en el largo plazo, desde el punto de vista prospectivo es la construcción de la economía socialista, y ¿cuál es el elemento central, cuál es el elemento novedoso, cuál es el elemento revolucionario para avanzar en esa dirección? No es otro que la economía comunal, es la gran apuesta, y el Comandante Chávez estaba perfectamente claro que ese era el elemento estratégico para avanzar desde el punto de vista sustantivo y prospectivo hacia una nueva economía productiva diversificada y socialista. Es la gran apuesta.

Los actores o los agentes económicos comunales debían ser, y así está diseñado y así está pensado, como los promotores y portadores de una nueva racionalidad económica. Por supuesto, una racionalidad

dad económica donde prive el interés colectivo por encima del interés individual, que es lo que se ha dado en llamar una economía solidaria, ese es el principal desafío que tenemos en materia económica. Y una de las estrategias fundamentales del Comandante Chávez en este sentido fueron los injertos productivos, que debían estar insertos en encadenamientos productivos de carácter complementario, fíjense en estos dos conceptos: encadenamientos productivos complementarios y los injertos productivos.

Incluso el Comandante Chávez lo planteaba en estos términos, voy a leer dos citas de él. Decía lo siguiente para entender el carácter transicional de este proyecto bolivariano en materia económica: “No habrá pacto con la burguesía ni desenfreno revolucionario. Seguiremos avanzando y construyendo el socialismo al ritmo que impongan las circunstancias, entendidas estas como la síntesis entre las condiciones objetivas y las condiciones subjetivas. Nada ni nadie detendrá la revolución socialista democrática y bolivariana que ahora vamos a profundizarla en sus raíces, solo que habrá que hacerlo mucho más planificadamente, mucho más científicamente, así lo requiere el proceso de transición hacia el socialismo y en esas condiciones nosotros, con nuestro pensar y actuar en colectivo, podemos y debemos seguirlas generando, desatando, construyendo las mejores condiciones para acelerar la expansión socialista e ir sustituyendo el modelo capitalista”.

Vean qué profunda concepción transicional dialéctica tiene este pensamiento del Comandante Chávez, y la otra cita dice:

“Si nosotros hiciéramos un esfuerzo y construimos una unidad prosocialista, pero la dejamos rodeada del mar embravecido del capitalismo, ese mar se la va a tragar, la tritura y acaba o la convierte al capitalismo, por eso es necesario establecer esa unidad como punto focal e ir impactando en todas las direcciones, injertar la unidad nueva y que ella se vaya ampliando, vaya impactando y en esa expansión es perfectamente válido que en el área circundante sigan existiendo las unidades privadas e ir articulando lo público con lo privado, pero dándole mayor fuerza al proyecto social, para que la resultante sea

socialista. Para ello debemos hacer seguimiento técnico político permanente, con apoyo, acompañamiento y seguir transfiriéndole poder al pueblo, si no lo hiciéramos en poco tiempo esa unidad desaparecería como componente de la fase de transición del capitalismo al socialismo”.

Veán la trascendencia y el impacto con que el Comandante Chávez nos plantea qué son los procesos transicionales o los momentos transicionales en los procesos revolucionarios. Finalmente, voy a dejar una reflexión porque yo no la tengo respondida, como como otras tantas. Por supuesto, porque uno de los planteamientos que hizo Chávez con respecto a este tema de la transición y él lo tomó de este intelectual húngaro que falleció hace poco, István Mészáros, que es la categoría de la transición humanamente gratificante al socialismo. Para mí esto se convierte en un desafío histórico de magnitudes titánicas, porque si algo nos ha demostrado la historia es que las transiciones al socialismo han solido ser humanamente no gratificantes precisamente, las transiciones han solido ser muy impactantes, muy cuesta arriba, muy contradictorias para los pueblos, precisamente esa es una de las características de los procesos transicionales.

De manera que este concepto de Mészáros, que políticamente el Comandante Chávez lo asumió, se convierte en un desafío gigantesco para lo que estamos viviendo hoy. La guerra económica que estamos viviendo es una evidencia de esas complejidades y de esas dificultades que tienen los procesos transicionales, pero es a lo que nos invita el Comandante Chávez, como líder político, al pueblo venezolano, para que entre todos, incluyéndolo a él como un actor político presente, y eso no es una metáfora, eso es una realidad política, que tengamos como norte seguir avanzando en la construcción de este proyecto político y que podamos ir asumiendo la frase bolivariana de construir una sociedad que le genere al pueblo la mayor suma de felicidad posible.

Contenido

Nota editorial	11
Presentación	13
La trascendencia histórica del Comandante Chávez en América Latina y el Caribe	15
Palabras de Ricardo Molina	27
El rescate y afirmación política de la venezolanidad: El árbol de las tres raíces	29
Liderazgo del Comandante Chávez en la conducción de la Revolución Bolivariana: pedagogía política, ética revolucionaria, pensamiento estratégico y conexión empática con el pueblo venezolano	39
El carácter feminista de la Revolución Bolivariana	49
Un auténtico feminista	57
Trascendencia geopolítica del Comandante Chávez en el marco de la globalización neoliberal, la patria grande y el surgimiento de un nuevo orden mundial multipolar	67
El Socialismo Bolivariano del Siglo XXI y el carácter transicional de la Quinta República	77

